LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICIÓN
EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA. UNA PTA. AL MES.
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 12 PTAS. TRIMESTRE.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN,
MADRID, FACTOR, NÚM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: **A UNA PESETA** LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referentes á Bancos y Sociedades, á precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

AÑO XLIII. NÚM. 12335 — PRIMERA EDICIÓN, DE LA MAÑANA — Madrid, Juev es 14 de Enero de 1892 — PARA LOS SUSCRITORES EN MA

LA RETIRADA DE RUSIA

Uno de nuestros escritores militares pretendía que en la guerra los mejores planes fracasan á veces por circunstancias imprevistas y casi siempre insignificantes. En apoyo de este aserto, citaba la batalla de Borodino, en Rusia, en la cual quedó aniquilada la cuarta parte del ejército francés, á pesar de las disposiciones de Napoleón. Pues bien, el día de esta batalla, el 7 de setiembre, el gran Napoleón tenía un atroz constipado que paralizaba sus facultades Sin este resfriado, según su propia confesión, sus disposiciones, antes y después de la batalla hubieran manifestado más genio y Rusia estaba perdida.

Todos pensarán que Napoleón habría debido cuidar tan fatal constipado y curarlo rápidamente, pero esto no era fácil en aquel a época y las pastillas Geraudel no se habían inventado aún. Es probable que si Napoleón hubiese poseido una caja de estas preciosas pastillas, habría hecho uso de ellas y la faz del mundo habría cambiado. ¡En lo que estriban los destinos de un imperio!

En el caso de una próxima guerra, esperamos que esta lección servirá á nuestros generales y que en iguales circunstancias, si general X... fuese encargado de llevar las tropas, conociendo las pastillas Geraudel, vencería por igual al enemigo... y á su constipado. Así, pues, los buenos patriotas deben usar estas excelentes pastillas Geraudel.

Madrid: farmacias Espejo, Valdivieso y Comp.ª, José Hernández, Dr. Garrido, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Melchor García, Sánchez Ocaña, Pasapera Campdera, Compañía Ibero-Universal.

GRAN EXPOSICIÓN
DE
MUEBLES DE LUJO
DECORADO DE HABITACIONES
Magníficos dormitorios Luis XV. Gran novedad en gabinetes, despachos, comedores, etc., sin competencia.
Almacenes y talleres de ebanistería y tapicería.
COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 3

SABAÑONES
La vaseline y miel inglesa es el remedio más eficaz que se conoce contra los sabañones y evitar que se abran grietas en las manos. Precio del frasco, 2 pesetas. Unico depósito, Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 8. Madrid.

NEGOCIO SEGURO SE COLOCA DINERO CON buen interés y sobre garantías á elección del capitalista. Colmillo 7, pl., 10 á 1 y 6 á 8.

IMPERMEABLES INGLESES MÁS BARATOS QUE en Londres.—CARRETAS, 41, MORALES.

LAS NUBES Y LOS ÁRBOLES

Pasaba yo en el campo algunos días de ese mes en que todo se vuelve amarillo y triste: las flores, las plantas y la luz del sol.

Ya asomaban por entre las puntas del heno las primeras rosas del azafran, como si fueran rubores de la tierra que, en esa época, siente en sus entrañas brotar los gérmenes de aquel ámbar menudo, que arrojó á puñados el labrador á través de los surcos.

Estábamos, pues, en la estación de la poesía melancólica, de la poesía que lanza sus primeras notas cuando se celebran las bodas de la tierra con el Dios Pan; cuando se desnuda el árbol; cuando, con los últimos pampanos, se vá el último verdor; cuando pueblan la atmósfera gratos perfumes del mosto y del membrillo; cuando el suelo, mullido por el arado, espera á las nieves, con dulce lujuria honesta, para servirlas blando lecho; cuando todavía no manchan la limpidez del cielo ráfagas de niebla, ni girones de la blonda en que se envuelven las mensajeras del invierno, las heladas brisas del Norte; cuando las hojas secas y amarillas, retorciéndose en giros caprichosos de danza fantástica, parece que repiten el *memento homo*, á los que al pié del valle, ó desde lo alto de la colina, despiden á la tarde, que tal vez se lleva con el último arrebol una última esperanza; cuando no se oye más ruido que el de la azada al chocar con la piedra, ó el canto de la alondra que arrulla á la naturaleza, próxima á dormirse por toda una larga noche: la noche, que comienza con los primeros témpanos, y acaba con las primeras violetas.

Desde el fondo de un valle, sentado entre dos piedras enormes que las aguas habían hecho rodar hasta aquel sitio, veía yo brillar los postreros rayos del sol en las crestas de la vecina montaña: montaña pelada, raida, gris, sin árboles ni césped.

Allí aprendí la historia que hoy hace á mi propósito narrar.

Aquellos cerros no estuvieron siempre tan despoblados, tan desnudos de vejetación; aquel valle tan triste fué antes fecundo terrazgo, en donde se disputaban la admiración del hombre la riqueza y la hermosura, sin que hubiera medio de establecer á cuál de ambas correspondía la victoria.

Un tierno idilio, un amor dulcísimo, suave, misterioso, dispuesto por Dios, consagrado por la naturaleza, había tenido allí su escenario.

Aquellos amores engendraban por hijos á la abundancia y al encanto, cuyos dones y delicias regalaban al señor de la tierra; aquellos eran los amores de las nubes y los árboles, los más puros, los más delicados, los más castos.

Amores que huian de la presencia del sol y de la luna, que se velaban con las gasas de la niebla y se rimaban con lágrimas de placer, lágrimas que, avaro, recogia el césped para nutrirse después de adornarse con ellas, como con rica pedrería, para saludar y enamorar al alba.

Nadie turbó en muchos siglos aquellos amores sino el frenesí de los celos de dos astros: el sol y la luna.

El sol, encendido en ansias de penetrar en las húmedas entrañas de las nubes, quería llegar al alma de ellas y derretirlas con el fuego de sus amores, amores ardientes como los rayos que le sirven de corona.

La luna enamorada del roble gigante, del esbelto pino, del olmo corpulento, quería penetrar en el seno de la floresta, esconderse allí, desmentir los tonos amarillos de su luz con las sombras oscuras del ramaje, ahuyentar la palidez de su rostro, restaurar sus pulmones y su sangre aspirando el acre y resinoso aliento de la selva.

Pero ni el sol, ni la luna, lograban su deseo.

Las nubes tenues, ligeras, vaporosas, al sentirse perseguidas por el sol, tan pronto como este quería aprisionarlas entre sus rayos, disipábanse como sueños, se desvanecían como sombras.

El roble, el pino, el olmo, se desarrollaban y crecían á medida de sus ansias, y cuando la luna intentaba llegar al corazón de la fronda, hallaba cada vez un resquicio menos por donde asomarse, pues cada vez también el ramaje era más espeso y apretado.

El sol, siente la soberbia de rey absoluto; la luna, es vengativa como lo femenino; y envidiosa, que por eso es pálida. Y un dia se concertaron la soberbia y la envidia del sol y la luna, para vengarse de aquellos enamorados; y dispusieron, y lograron, envenenar la codicia del hombre, y aguijonear su afán de dominio, haciéndole pensar que no lo tenía sobre la tierra mientras que parte de ella la ocupara el árbol.

Y el hombre hizo lo que no pudieron conseguir los astros: mató al árbol sin piedad, como el que mata en busca de un botín; sin compasión, sin atender al llanto de las nubes; verdad que no son hombres de tal linaje los que se preocupan de las cosas que pasan de tejas arriba.

Pero como las nubes son esposas castas, son viudas fieles, eternamente fieles al recuerdo de sus amores; y por eso, cuando la pena las ahoga y llevan en su seno mares de lágrimas, van á derramarlas allí donde acabó la vida del esposo amante, para llorar la angustiosa viudez en el que fué escenario de ventura indefinible.

Sólo que ya no lloran con dulce llanto; sus lágrimas ya no se evaporan en el espacio, como cuando las derramaban de gozo en brazos de los árboles, ni se posan sobre el cesped, ni bajan al valle con dormido paso, rizándose en menuda espuma, ó quedándose ocultas entre la espesa malla de las raices, para subir por ellas hasta el corazón del amante en obsequio del cual fueron derramadas.

Ahora, ya no lloran las nubes como entonces, porque no es el llanto del placer, el de la pena; ahora, cuando cruzan por el que fué teatro de su ventura, rasgan sus tocas y su seno, y dejan caer á torrentes mares de lágrimas acompañadas con rugidos de ira, porque allí no vuelven solo á sentir, sino á vengarse; y no hay venganza que supere á las de la naturaleza contra el hombre, ni á la que ellas se toman devastandole haciendas y ahogando al que les arrebató, en una hora, un amor contado por siglos.

***

Hoy parece que las nubes viudas han hallado un padrino influyente.

El ministro de Fomento, como ministro y abogado, se ha hecho cargo de la justicia que demandan las nubes, y se ha compadecido de las viudas.

Por ahora, no dará su protección más que á las que tuvieron sus amores en las cuencas del Lozoya; no alcanzan á más sus recursos. De todas maneras, es feliz augurio hallar, en la prosa administrativa, medio de servir á la nación y al arte; y el Sr. Linares Rivas, si lleva á cabo esa empresa, ayudará á restablecer el régimen de las aguas, contribuirá á la disminución de las inundaciones, fomentará la riqueza forestal, y calmará las iras de las nubes echándolas de nuevo en brazos de los árboles: y esto último es un idilio.

O. CUARTERO.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA publicará mañana un artículo de DON JOSE ECHEGARAY

BANDERA NEGRA

Al crugir de las máquinas y las poleas, al girar de los metálicos cilindros y las ruedas dentadas, en la atmósfera caliginosa de las fábricas, espesada por el fuego de los hornos y ennegrecida por el carbón de piedra, ha surgido la idea monstruosa de destrucción y ruina, potente como el vapor que al escaparse silbando de las válvulas sube en flotantes columnas buscando un trecho para lanzarse vertiginosamente al espacio.

Dijérase que existe una analogía perfecta, una conexión íntima entre esas burbujas de vapor que surgen con violencia de su cárcel de hierro después de haber prestado vida y movimiento á un organismo mecánico y la idea tenebrosa y triste del anarquismo, condensación de rencores, de anhelos, de aspiraciones imposibles, de fuerza, en fin, que un dia movió un organismo industrial, y rebelándose de pronto, hierve también en vapores negros, como negro es el sentimiento de odio que los produce.

Dejad libre salida al vapor que bulle en las entrañas de la máquina, y la máquina quedará inmóvil como un cuerpo sin alma; dejad libre paso á esa idea que se cierne sobre los escombros de un mundo desquiciado, y la sociedad quedará rota y deshecha, con sus ruedas inmóviles, paralizada por completo, imposibilitada de cumplir su misión y herida de muerte.

Suponed ahora la utopía de la destrucción universal realizada, el fantasma del anarquismo triunfante, en desórden los cabellos, desgarrado el traje, pisoteando la ley, con el puñal en una mano y en la otra la tea incendiaria, como la representó el buril de un artista francés, y la idea de la reconstrucción resultará todavía más absurda que si la palabra divina pudo sacar del cáos un mundo, no podrían sacar los hombres de un cáos social, una sociedad nueva y vigorosa donde realizar el soñado ideal de un nivel igualitario perfecto, de un bienestar común, de una propiedad acomodada á todas las necesidades.

¿Se necesitan argumentos científicos, principios políticos, ó disertaciones filosóficas para rechazar las teorías disolventes del anarquismo, si es que en el fondo del anarquismo hay una teoría? Indudablemente no; la razón clara, el espíritu sereno, el simple criterio personal basta para rebatir esos sistemas demoledores que todos aceptaríamos por propio egoismo, si al cabo de la jornada pudiera encontrarse esa sociedad nueva que se nos ofrece, como el summum de la felicidad y de la concordia.

Se ha rebajado el ideal purísimo de la filosofía cristiana; se ha medido la palabra igualdad con el rasero de los bienes terrenales, y descendiendo del espíritu á la materia, se empequeñece la doctrina. Seamos iguales ante nuestra propia conciencia; suprimamos privilegios y franquicias, como se han suprimido las castas; pero no pensemos en repartir la propiedad y la riqueza, ya que tampoco es posible repartir á escote las lágrimas y los sufrimientos.

Infiltrados están los principios democráticos en el espíritu de las naciones, borrada la línea divisoria que separaba las clases, espedito para todos el camino; no hay traba alguna que sujete las iniciativas individuales, abiertas están para todos las puertas del éxito; más noble que alzar la piqueta para echar abajo el muro ageno es levantar con constancia el muro propio, confiando cada cual en su trabajo. Y si el triunfo no llega y la labor resulta estéril para algunos, ley es de naturaleza que haya vencedores y vencidos en esta contienda eterna, en este batallar continuo por la vida.

Hay muchas deficiencias sociales y muchas injusticias irritantes. En el fondo de las minas, en el interior de los talleres, en los campos arruinados por la inclemencia de los cielos y las crueldades del fisco, la miseria y el hambre lanzan su grito de angustia. Pero ¿es el anarquismo remedio apropiado á todas estas desgracias? No; porque no son el puñal y la tea los que han de remediar el daño. Si el dique de la autoridad se rompiera y las turbas se desbordaran, sobrevendría una tiranía mucho peor que el despotismo.

Y entónces sí que la fábrica quedaría parada, la mina desierta, el campo abandonado, la miseria y el hambre enseñoreándose de todo un pueblo, y los jefes de pandilla, los que por medro y ambición personal halagan á las multitudes con ofrecimientos vanos, despertando los instintos dormidos de la bestia humana, podrian contemplar tranquilamente su obra de disolución y gozarse en las oleadas de una multitud sanguinaria que, como la que ha invadido recientemente las calles de Jerez, más parece bandidaje suelto que asociación de hombres.

Y cuando llegáramos á este ex
que nunca pasará de ser una h
inadmisible; cuando el anarquism
fante hubiera concluido con tode
llegado tambien el momento de
cance á él la ruina total. Y
rencores y odios, manchado c
gre de sus víctimas, se volv
contra sí mismo y, á semej
hombres del 93, que después
viado carretadas de nobles á
acabaron por darle sus pr
el anarquismo morirá ahog
propios brazos.

Pero no hay comparac
la bandera roja de la re
y el pabellón negro que
pirata de la anarquía.

En el culto semibáq
zón, en los horrores
truosa sacudida de u
á todos los desenfren
la sangre, palpitaba
las tiranías de la E
angustias del siery
lla del vasallaje,
del feudalismo,
de la materia y d
por los años. El
que dió salida á
las angustias,
carcajadas de
regeneración
á la Edad M
tatades. Al
lograron q
en un surc
dujera óp
bia una f

No fr
anarqu
los re
y yer
algu
exte

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE

Santos del dia 14 de enero.—San Hilario, obispo, y San Félix, presbítero de Nola

Sale el sol á las 7'25 y se pone á las 4'55.

CULTOS PARA EL 14

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Martin y continúa el setenario de la virgen del Destierro; á las diez habrá misa mayor; por la tarde predirá el señor Moltalban.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Catedral, San Ginés y parroquia de las Peñuelas, solemne renovación.

En San Antón continúa el novenario del santo titular, siendo orador el P. Martin.

En la capilla de las Reales Caballerizas continúa por la tarde la novena á S. Antón, siendo orador el Sr. Yagüe.

En las Monjas Servitas (calle de San Leonardo) contiúan los cultos al Corazón de Jesús; á las cuatro dirá sermón el señor Gamiz.

En el Oratorio del Caballero de Gracia ejercicios de la Escuela de María, á las tres.

La misa y oficio divino son de San Hilario.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Destierro en San Martin, ó de los Arquitectos en San Sebastian.

CAJA DE ULTRAMAR

La Caja General de Ultramar abre el pago de los alcances que resultaron en sus ajustes finales á los individuos que habiendo fallecido perteneciendo á los cuerpos de infantería y caballería del ejército de la isla de Cuba causaron baja por aquel concepto en los años económicos de 1882 al de 1885.

Los interesados en los alcances, á quienes se avisa directamente por conducto de los alcaldes de los pueblos de la naturaleza de los fallecidos, podrán presentarse por sí ó por medio de persona legalmente autorizada en la Caja, en los días y horas señalados para pagos, á percibir el importe de aquellos alcances, debiendo justificar previamente su derecho con los documentos correspondientes según el grado de parentesco que tenían con los causantes.

CASAS DE SOCORRO

En el día 12 se asistieron en las de esta capital 93 accidentes: 21 graves, 65 leves y 7 de pronóstico reservado.

ESTADO ATMOSFÉRICO

La temperatura máxima del dia 12, según el Observatorio de Madrid, fué de 9'7 grados; la mínima, de 2'5.

El día 13 en Madrid ha sido cubierto y con amagos de lluvia.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 3 grados sobre cero á las siete de la mañana, 6 sobre cero á las doce del día y 5 á las cinco de la tarde.

El barómetro indica lluvia.

vez para volver á ver aún desde su ventana la sombrilla rayada, cuando divisó al cartero de Buisson, que desembocaba por uno de los senderos.

No tardó este en llegar á la posada de la Truite, y despues de anunciar en voz alta algunos nombres de los huéspedes que se alojaban allí, Felipe no tardó en oir el suyo.

Tendió la mano para recoger apresuradamente la carta, reconociéndo en seguida la letra de Magdalena.

Subió de cuatro en cuatro los peldaños de la escalera para llegar á su cuarto.

Después se encerró echando el cerrojo, y cayó sobre una butaca olvidando la sombrilla que aun hubiera podido distinguir, perdida en el camino de Allevard, y con el corazón oprimido desgarró el sobre.

A las primeras palabras de aquella carta se convenció más que nunca de que la sangre del coronel Stéfani, corría por las venas de su nieta.

«Mi querido Felipe:

»He leido tu carta, demasiado cortaaun para mi deseo; pues mientras la leía, me parecía que te escuchaba, y no hay música que llegue hasta mi corazón comparable á tu voz.

»No trates, no obstante, de convencerme y de apartarme de mi camino.

»Está trazado y le seguiré hasta el fin.

»Ya sé que es una senda áspera y llena de abrojos y que tal vez á su terminación está el abismo en que me he de sepultar.

»Pero no importa.

»Estoy resuelta á todo, y solo te pido una cosa, y es que no te pongas á mi paso, ni pronuncies jamás mi nombre delante de esa mujer de quien me hablas.

»Será bella, generosa, angelical.

»Pero yo la odio como á toda su famila, y nada logrará calmar mi sed de venganza.

»Está en mi sangre y morirá conmigo.

»Ahora quiero darte un consejo Felipe mío, mi adorado hermano.

»Sal cuanto antes de esa aldea en que estás. No permanezcas en ella un minuto más. Te lo ruego.

»Has salvado á esa joven, ó por lo menos la has hecho un gran servicio. Está bien; pero trata de olvidar este encuentro, y si te hace sufrir esto, consuélate pensando hasta qué punto serías cobarde, si concedieses otro sentimiento que la indiferencia (ya que tu carácter débil no te permite aborrecer) á aquellos que son causa de todas nuestras desgracias, y sobre todo, lo han sido de las de nuestra pobre madre.

»Acabo de llegar de New-York.

»¡Ah! ¡Cuántas cosas se aprenden en ese país y que diferente es allí la justicia de la nuestra!

»Allí los hombres no sufren una injuria sin devolverla, y cuando los jueces no hacen nada, los injuriados recurren á la astucia ó á la fuerza para lavar su afrenta.

»Seguiré sus lecciones.

»No volveremos á vernos hasta después que esté concluída mi tarea.

»Tal vez será pronto; acaso pasarán meses ó años antes de conseguir mis fines.

»Hasta entonces quiero vivir aislada, lejos del hermano adorado y de los queridos amigos, que sólo conseguirían debilitar mi voluntad.

»¡Adios, mi querido Felipe! Piensa alguna vez en tu hermana, que no te olvida ni un instante.

»Da las gracias á Bouraille por el dinero que me ha enviado en diversas ocasiones.

»Ese es nuestro verdadero amigo. Dile que su Magdalenita, como él me llama, le envía un beso y le quiere como siempre.

»Trata de estar contento y de distraerte, porque hay algo que me dice que no tardaremos en volver á vernos juntos.

»Viaja, trabaja, estudia para llegar á ser un buen médico y hacer el bien á tu alrededor, según el deseo de tu bondadoso corazón.

»Piensa en lo que te he dicho y no permanezcas en Allevard.

»Cuanto más grata te sea la estancia ahí, mayor es el deber que tienes de huir.

»No me escribas, á menos que estés enfermo, porque tus cartas aletargan mi corazón, y necesito todo mi valor.

»No trates de verme tampoco, pues sólo estoy aquí de paso, y está tranquilo, porque si se viese alterada mi salud, te avisaría inmediatamente.

»Recibe un beso de tu amante hermana

»MAGDALENA.»

VII

Un enemigo íntimo.

Josón Kerhoet era, como se sabe, un expósito del Morbihan, y su educación había sido de las más limitadas.

—¿Sois vos, Cesáreo?—dijo.

—En persona; te traigo parroquianos.

E inclinándose al oido de la sirviente, añadió:

—Gente rica; ¡buena propina te espera!

María Luisa, permaneció indiferente.

No tenía ambición.

Susana se había apeado ya de su cabalgadura, mientras que su señorita saltaba de la suya, no sin haber lanzado antes á su pretendido salvador, que permanecía inmóvil en su ventana una expresiva mirada que quería decir:

—¡Vamos, venid! Os esperamos.

Felipe vaciló un momento.

Después bajó lentamente la escalera de pino, sintiendo cierto remordimiento, como si hubiese visto levantarse entre él y la señorita de Blangy la irritada imagen de su herhermana.

Pronto se encontró al lado de Teresa.

Esta le tendió la mano y dijo sin el más pequeño embarazo, con la libertad de los niños mimados desde su infancia y á los cuales no se resiste nada.

—¡Si supiérais qué miedo tenía á que no nos volviésemos á ver!

María Luisa preguntó:

—¿Qué quieren las señoras que las sirva?

—Cualquier cosa. ¿Hay leche?

—Ya lo creo, y de primera calidad.

—Pues bien, servidnos allá abajo. En aquelle mesita que está colocada bajo los castaños.

Y Teresa señalaba un grupo de grandes árboles.

Después dijo dirigiéndose á Felipe:

—Allí estaremos bien.

Y añadió casi en seguida:

—Venid.

Y como para escusarse de su atrevimiento.

—¿Creo que nó tendreis inconveniente?

Cuando estuvieron sentados en la mesita bajo los castaños, la joven aspiró con delicia el aire embalsamado del jardin.

Se sentía dichosa junto á aquel hermoso mancebo, tímido, casi salvaje, que la miraba con sus grandes y dulces ojos, sin atreverse á dirigirle la palabra.

Comprendia su turbación en los fugitivos colores que pasaban por sus megillas, en la contracción de sus labios y en el pliegue de su noble y elevada frente, coronada de ensortijados cabellos negros.

—Habeis hecho mal en no ir á visitarnos... un encuentro como el nuestro es cas un lazo...

Y empezó á explicarle todo lo que había sucedido desde su separación.

El hombre de la carreta se condujo muy bien con ellas.

Cuando llegaron á Allevard de aquella manera tan cómica, llamaron la atención de todos los bañistas que se agrupaban para verlas.

Despues ella habia dado un luis á aquel pobre hombre con gran sentimiento de Bernard que murmuraba por lo bajo.

Pero la tranquilizó prometiéndola en cambio economizar con los médicos.

A estos no los queria porque nunca le decian nada bueno.

Y sin embargo, bien veia Teresa que no se parecía en nada á aquellos enfermos de Allevard que iban encorvados y arrastrándose pesadamente con la piel sobre los huesos.

Sí, esperaba vivir bien mucho tiempo.

¡Es tan dulce la juventud!

Y volviéndose hácia Felipe le dijo mirándole á los ojos:

—¿No es verdad que es muy bella la vida? ¿No pensais como yo?

El joven sonrió tristemente y no contestó nada.

Sin duda era buena para los dichosos, para aquellos que tienen una familia, padre y madre á quien querer.

Pero para él, para su hermana sobre todo, para aquella pobre niña cuya alma ulcerada, enferma incurable tal vez mas que todas las tisis y enfermedades que iban á buscar alivio á aquellas montañas; nó, no era buena la vida.

Un raro fulgor brilló en sus ojos.

Despues de todo, ¿no tenía Magdalena razón?

Aquella niña que estaba allí sonriente, alegre, con esa audacia que dá la fortuna, y esa familiaridad del que todo lo cree permitido, ¿no era la hija de Francisco de Valencourt, de aquel miserable que les habia despojado, y de aquella Luisa de Chambeyre que habia pisoteado el corazón de su desgraciada madre?

¿Y era él, el que por irrisión de la suerte, tal vez la había salvado la vida?

Sin su ayuda era muy posible que aquel mayoral borracho las hubiese estrellado contra las rocas.

El pliegue de su frente se acusó aún más, y una amargura, un disgusto inexplicables

Ministerio de Cultura

ha enviado á la señora marquesa de Bogaraya 50 duros para los pobres y á la señora Calderon y á los Sres. Calvo y Jiménez, sus compañeros de anteanoche, un expresivo recuerdo, y á esto deja reducido, por ahora, su carrera de actor.

¡Y es lástima! Porque la escena española necesita de los esfuerzos de todos para romper las nieblas que la envuelven ahora.

ECOS DEL MUNDO

En el teatro Gymnase de París se h

El ayudante pudo apartar la fiera, valiéndose de un hierro calentado al rojo que para ese caso tenia preparado. Fué sacado de la jaula el domador y conducido al hospital, donde hubo necesidad de amputarle el brazo al dia siguiente.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

El Sr. Cánovas del Castillo no cree que en principio deba rechazarse el refuerzo de ningun ingreso, y por lo mismo no está fuera de discusión ni de posible gra- n el aumentar el descuento de las pasivas, el canon de las minas, el de ulas personales y el establecimien- s portazgos. Aparte la contribu- itorial nada está fuera al presen- planes de gobierno para dismi- ficit.

nto á la pintura que el mismo s hizo del estado de nuestra o fué realmente sino un re- jor manera de servir al pais r la verdad, sino decirsela y esto es lo que en toda opone hacer el presidente ministros.

ostumbre, habrá consejo sidido por S. M. la reina. en este consejo se fir- tos de personal.

no se pueden conside- Senado documentos ria, es de las que no n. Y entretanto, to- le actas parece ha- a de si llegaron an- Roca ó las del se- Con tanta más ra- puede proponer sino con las Cor- mpoco tener en cubiertas más bispo de Bur-

en que son las vacan- nterior pro-

claraban, parcial, e se su- ro Ro- se ne- rel- eñor pro- de se o

SENADO

Sesión del dia 13.

Sin senadores en los escaños y sin público en las tribunas, se abrió la sesión á las tres menos cuarto, ocupando la presidencia el general Martínez Campos, que apenas tuvo tiempo de cambiar el vistoso uniforme que lució en la recepción de Palacio por el severo traje de levita.

Prestó juramento el señor conde de Almodóvar.

El Sr. Angosto dirigió preguntas al ministro de Marina relativas á la subasta del dique seco de Cartagena y al estado de los trabajos de defensa del puerto.

Se hallaba en Palacio el general Montojo, y no pudo hacer su *debut* parlamentario.

El señor conde de San Bernardo, que en legislaturas anteriores formuló una proposición sobre ferrocarriles secundarios, preguntó al ministro de Fomento cuál era su criterio acerca del asunto, y el señor Linares Rivas, sin rodeos ni ambajes, declaróse en favor del pensamiento, que se propone traducir pronto en un proyecto de ley que satisfaga necesidades del pais y grave lo menos posible al Tesoro.

En las rectificaciones dijo el señor conde de San Bernardo que el proyecto no era ley por haber venido á deshora al poder el partido conservador, y el Sr. Linares Rivas que la causa fué el obstruccionismo de un correligionario de S. S.

Se leyeron dictámenes de la comisión de Actas admitiendo como senadores por derecho propio á los Sr. Bosch y Calvo Martín; y, en concepto de electivo por el arzobispado de Burgos, al Sr. Cascajares, obispo de Calahorra.

Se leyeron otros dictámenes de la misma comisión declarando aspirantes al cargo de senadores por derecho propio y con derecho á ocupar las primeras vacantes, á los señores duque de la Roca y Navarro Rodrigo.

Sin más preámbulo se entró en la órden del dia, pasando el Senado á reunirse en secciones.

Estas se constituyeron sin incidente alguno.

El resto de la sesión se limitó á la lectura del dictámen relativo al ferrocarril de vía estrecha de Bilbao á Santurce.

Hoy se reunirán las secciones y nombrarán varias comisiones de escasa importancia.

CONGRESO

Sesión del dia 13.

En las tribunas de órden, mucha gente, y destacándose en el fondo oscuro de sus bancos los tonos claros y risueños de las *toilettes* femeninas, muy concurrida la de ex diputados, y en la pública, los aficionados recalcitrantes de las sesiones parlamentarias.

En los escaños, y banco azul, el más absoluto *vacío* á la hora oficial de la apertura.

Entró el Sr. Pidal á las tres, seguido de unos cuantos diputados, y declaró abierta la sesión á las tres en punto.

Se procedió inmediatamente al sorteo de un individuo de la comisión de actas.

Mientras dura la votación, todas las miradas se fijan en el grupo que forman los Sres. Silvela y Romero Robledo, que conferencian en una de las puertas de entrada.

—¿Qué se dirán?—es lo que se preguntan todos.

El Sr. Romero tiene la palabra, acciona con alguna viveza, y el Sr. Silvela asiente con su eterna y enigmática sonrisa en los labios.

Van juntos á votar, entregan las papeletas al Sr. Pidal, y el presidente, también sonriendo, las deposita juntas en la urna.

Aun no terminan aquí las sonrisas de los dos amigos y correligionarios. La plática continúa á la sombra del estrado presidencial y cerca del banco azúl.

Entre tanto terminó la votación, resultando elegido el Sr. Fernández Villaverde.

Continúa en seguida el debate pendiente con motivo de la interpelación del señor Maura.

Se concede la palabra al general Lopez Dominguez.

El banco azúl está desierto en estos momentos.

El general dice que habiendo sido aludido por el señor ministro de Ultramar, y no estando éste presente, su situación es muy embarazosa.

El Sr. **PIDAL**: El gobierno ha pasado una comunicación á la Cámara, que se leyó ayer, diciendo que no podía hoy asistir temprano á la Cámara con motivo de la recepción en Palacio.

Varias voces: ¿Y el Sr. Romero Robledo? Está en el Congreso.

El **PRESIDENTE**: ¡Calma, señores, que no se puede decir todo de una vez! *(Risas.)*

En estos momentos entran los señores ministros de Ultramar y Fomento en el salón.

El Sr. **PIDAL**: Vea S. S.; ya está ahí el gobierno.

Entónces el Sr. Lopez Dominguez explicó su intervención en el debate.

Arranca éste de la palabra *apostasía* pronunciada por el Sr. Maura.

El Sr. Romero Robledo, al hacerse cargo de esta palabra, dijo: ¿Aludís por casualidad al Sr. Lopez Dominguez?

Estas palabras—dice el general, fueron acogidas con murmullos de aplausos por la mayoría.

Por *apostasía*, según se ha explicado aquí, puede entenderse no cumplir en el poder lo que se ofrecía en la oposición; y tambien pasarse de un partido á otro sin explicación alguna.

Mi larga historia política es bien conocida. Desde la revolución del 69, en la cual tomé parte, senté la plaza de demócrata; he defendido siempre la libertad y la democracia, y pongo por testigos á la Cámara y al país de si se me puede aplicar á mí la palabra *apostasía*.

¿Es que se me puede aplicar á mí esa palabra porque me encuentran ahora en el partido liberal? Yo siempre he sido liberal y demócrata: aquí puede haber evolución; pero si la hay, se ha hecho como yo acostumbro á hacer estas cosas, es decir, *gratis*.

(Risas generales en la Cámara y murmullos de aprobación.)

El general hace despues la historia de sus relaciones políticas con el Sr. Romero Robledo, y termina aconsejando al señor Romero que no haga alusiones de esta naturaleza.

(Los liberales felicitan al Sr. López Dominguez.)

La Cámara se anima mucho. En estos momentos está animadísima.

Hay gran espectación por oir al señor Romero Robledo.

El señor ministro de Ultramar explica su alusión, despojándola de todo aspecto insidioso que la malignidad pudiera atribuirle.

Dice que el Sr. Maura pasó examen á los ministros con cierta malignidad.

El Sr. **MAURA**: Involuntaria.

El Sr. **ROMERO**: Yo también creo que ha sido involuntaria, porque de otro modo no se explica la palabra *apostasía*, y el Sr. Maura le interrumpe diciendo que él la había pronunciado refiriéndose al partido conservador.

El Sr. **ROMERO ROBLEDO**: Me alegro de esa aclaración porque de ella resulta que yo no soy el apóstata; que aquí el único acusado de apostasía es el partido conservador.

Recuerda sus relaciones con el señor López Dominguez, diciendo que él fué el último abencerraje de aquella fracción política; que siguió luchando solo; que el general López Dominguez volvió al partido liberal y que él hizo la evolución mucho más tarde á los conservadores.

Evolución por evolución; nada hay aquí reprochable.

Lamenta que el Sr. López Dominguez no hubiese terminado su rectificación en el tono benévolo con que le comenzó, y que al final hubiese pronunciado una palabra maliciosa, esa palabra *gratis*, que suena como un latigazo cada vez que se pronuncia.

Estoy seguro—dice—que el Sr. Silvela pronunció esta palabra inocentemente...

(Risas generales en los bancos y en las tribunas.)

El Sr. **ROMERO ROBLEDO**: ¡Yo me rio de esas risas! Lo afirmo; estoy seguro que al pronunciar la palabra *gratis* no se referia á mí ni remotamente.

Yo he estado aliado con el general Lopez Dominguez: le pongo por testigo de mi desinterés.

He tenido inteligencias con el Sr. Sagasta: él puede decir que yo jamás he tenido aspiraciones de ministro.

He realizado un acto de abnegación al aceptar esta cartera, pero me cabe el consuelo de haber hecho esto *gratis* y en beneficio del país, realizando en el breve periodo que llevo en el ministerio 40 millones de reales de economías. Esto es más que hacer evoluciones *gratis*. ¿A qué venir á revolver en pleno Parlamento estas pequeñeces y este cieno, que encuentran al país indiferente?

Tengo el orgullo de haber hecho en el ministerio en breves dias lo que otros en más largo plazo no han intentado. *(Muy bien, muy bien.)*

Rectifican brevemente los Sres. Lopez Dominguez y Maura.

El Sr. Lopez Dominguez rectifica el sentido de la palabra *gratis*, y afirma que con ella se referia á sus actos y no á los del Sr. Romero Robledo.

Rectifica despues el Sr. **MAURA**.

Su rectificación es sobria y leal, y no exenta de alguna intención.

Sobria, porque no quiere hacer un nuevo discurso con los temas que le ofrece el del señor ministro de Ultramar sobre economías en los gastos, reservando él tratar estos puntos en el debate económico.

Leal, declarando que no habló anteayer de apostasías por mortificar á ningún hombre, sino explicando el excepticismo de la opinión acostumbrada á ver que los partidos no cumplen en el gobierno lo que en la oposición prometen.

Y hábil é intencionado explicando que no fueron malicias suyas sino impresion que le produjeron los movimientos del Sr. Romero, lo que le obligó á suponer doble sentido en algunas frases del señor Silvela.

El señor ministro de Ultramar rectifica, diciendo que no se ocupará más de frases hechas.

No podeis negar que hay aquí unidad de pensamiento.....

El Sr. Maura: Aplicadla á la formación del presupuesto.

Una voz en los liberales:

¡Será bueno!

El Sr. Cánovas: Mejor que el vuestro.

En las minorias: Ya lo veremos.

El Sr. Romero: Ya se ha visto.

El Sr. Sagasta: ¿En dónde?

El Sr. Romero: En la *Gaceta*.

Por de contado, de nosotros, aún no se

imprimieron en sus lábios ese gesto de despecho tan fácil de reconocer, que llamó la atención hasta de la misma Susana, la doncella.

—¿Sufrís?—le preguntó con dulzura Teresa.

—¿Yo?—dijo Felipe sobresaltado, como si le hubiesen despertado de un sueño;—no. ¿Por qué había de sufrir?

—¿Entónces en qué pensais?—le preguntó de nuevo.

—Pienso en que se está bien aquí, y en que quisiera olvidar, viviendo siempre en este sitio, el resto del mundo.

—¿Solo?

Nó; con una persona que me es muy querida.

La señorita de Blangy palideció.

Cierto que no amaba aún á aquel joven, pues digan lo que quieran, el amor rara vez hiere como el rayo, y si germina en una mirada, necesita, sobre todo cuando se trata de almas inocentes y puras, tiempo para desarrollarse, para crecer y para echar raices.

Cuanto más fuertes y profundas son estas, más vigoroso y duradero es el árbol.

La señorita de Blangy se había sentido conmovida en su primer encuentro con el hijo de Magdalena Stéfani, y le había chocado la expresión altiva y triste de aquel joven, que la prestó un servicio inolvidable con tanto valor y modestia; admiró también su gracia y su distinción; y al notar su desaparición repentina, casi su fuga, se excitó vivamente su curiosidad, sin que pudiera decirse que le amaba aún, en el verdadero sentido de la palabra.

Sentía, sí, una atracción, una curiosidad, un deseo de verle.

¿No es este el primer paso de amor?

—Se trata de mi hermana,—terminó Felipe.

Un suspiro de satisfacción dilató el pecho de la señorita de Blangy.

—¿Teneis una hermana?—dijo.

—Sí, una hermana que constituye toda mi familia.

—Será muy hermosa, tengo certeza de ello—dijo la señorita de Blangy.

Felipe no respondió.

—¿Cómo no os acompaña?—insistió Teresa.

—Porque nuestros gustos no son los mismos. Ella desea conocerlo y saberlo todo, yo pienso que la vida es corta y que el primero de los bienes, es la tranquilidad, por lo cual considero inútil cansarse en adquirir tanta ciencia.

—¿Y sin embargo estudiais?

—Sí por deber, para servir de algo; pero en el fondo de mi corazón, tengo envidia á todos esos vagabundos que están echados al sol en los pórticos de los palacios italianos, y quisiera que mi vida fuese un largo sueño.

—¿Sois poeta?

—No, soy perezoso... indiferente á las riquezas... amigo de la soledad. Por eso me considero dichoso aquí, en los pocos dias que llevo, por que reina la tranquilidad y el silencio más absoluto... Paso las horas echado en el musgo de las rocas, y contemplando las cimas de las montañas y el infinito de los horizontes, donde se pierde la vista.

El joven hablaba con una voz admirablemente timbrada que parecía una música

—Nacer, sufrir, dormir y morir; esa es la vida—dijo.

La señorita de Blangy se quedó pensativa.

—¡Y amar!—murmuró.

Felipe esperimentó una terrible opresión en el corazón.

¡Amar! ¿no hubiese sido un crímen de su parte? ¿Podía oir siquiera aquella bendita palabra de los labios de la hija de Francisco de Valencourt, del odioso asesino de su madre?

Hizo un esfueazo para levantarse del banco en que estaba sentado, pero sintió como si una pesa de plomo le retuviese allí, impidiéndole hacer movimiento.

Un encanto misterioso le tenía inmóvil.

Veia aun, sin osar mirarlas, las marchitas facciones de la señorita de Blangy, sus ojos límpidos que parecian implorar su piedad, y no se sentía con fuerzas para odiar á nadie, y menos á ella.

María Luisa trajo unos vasos de leche.

Los ojos de los dos jóvenes se encontraron.

Una corriente de simpatía pareció establecerse entre ellos.

Las dos cabezas se bajaron, y Teresa, para disimular, se volvió á su doncella y la dijo:

—Me ha mandado el médico que no me retire tarde... Será necesario avisar al guía para que esté dispuesto á volver.

Y acabando de vaciar su vaso de leche, se levantó.

—¿Quereis acompañarnos un ratito por ese sendero?—dijo á su compañero.

Y al mismo tiempo indicaba con el dedo un bonito camino estrecho, que desciende en zic zas hacia una terraza, desde la que se do-

minan unas excavaciones conocidas en el país por las grutas de la *Jeannotte*.

Ambos se internaron silenciosamente por el camino que estaba sombreado de grandes pinos.

Repentinamente la señorita de Blangy dijo á su compañero con voz conmovida.

—¿De modo que no os gusta la sociedad?

—Apenas la conozco. Me han criado en el campo y después me han llevado á un colegio.

—¿Dónde?

—En Dijón.

—¡Ah! es casi mi país; Blangy está muy próximo; de modo que somos paisanos... ¿Pero vos vivís en París?

—Ya os lo he dicho; estoy estudiando allí.

—¿Y sereis doctor?

—Dentro de un año.

—Supongo que no ireis después á enterraros en un pueblo.

—Sí.

—Es necesario que os quedeis en París.

—¿Para qué?

—Para crearos una posición.

—Me basta la que tengo.

—Reflexionad... Si os quedais en París, mi padre tiene una gran influencia, y después del servicio que acabais de hacerme...

—No hablemos de eso, os lo ruego.

—Tendría un verdadero placer en recomendaros... en protejeros... Para mí sería esto un verdadero placer.

Y añadió muy deprisa.

—El hotel de Blangy está en la calle de Lille.

—Me honrais,—balbució Felipe,—pero...

—¿Rehusais?

—Ya os lo he dicho... No tengo ambición.

—¿Y si yo la tengo por vos?

La joven se detuvo turbada. Acababa de hacerse traición.

Un vivo rubor cubrió su rostro.

Acababan de llegar á la plataforma de la Jeannotte.

—La verdad es,—dijo la joven apoyando su mano en el brazo de su compañero,—que vale más decíroslo todo... ¿Creeis en la casualidad?

—Pero...

—Pues yo creo en la Providencia... Hasta los trece años he tenido una institutriz muy religiosa que supo inculcarme sus ideas y creo que todo lo que nos sucede obedece á los altos designios de Dios... Si me habeis encontrado en un camino, tan lejos de nuestro país ambos, y en el momento crítico en que tan valiosa me fué vuestra protección, es porque estaba escrito... Desde el primer momento sentí una gran simpatía hacia vos... Creo que no hago mal en decíroslo... ¿Y sabes lo que quería?... Que fuésemos siempre amigos. No puedo olvidar lo que ha pasado, y desearía que tuviéseis tanto placer en acordaros de mí, como le tendré yo en recordaros.. Si así fuera, contaria con que tengo un amigo en el mundo, lejos ó cerca de mí, que es la bondad y el honor en persona; y vos podíais estar cierto de que teníais una amiga fiel y verdadera, que pensaba siempre en vos y rogaba al cielo os hiciera feliz... ¡Si quereis ser mi amigo dadme la mano!

Y al decir esto, la encantadora niña le tendía la suya con tanta gracia que no había medio de resistir.

Pero Felipe meneó la cabeza, balbuciando:

—No somos de la misma clase, y los caminos que hemos de seguir son muy diferentes y están muy apartados. ¿Es siquiera probable que se reunan?

—Ya veis que se han reunido, puesto que estamos juntos.

Y sonriendo maliciosamente, añadió.

—Ahora voy á dirijirme al doctor. Miradme.

—Ya os miro.

—¿Qué pensais de mi salud?

—No sé.. espero que no tendreis nada grave, y si verdaderamente estais enferma...

—¿Qué?...

—Querria curaros, porque sois un ángel al que nada se resiste.

Teresa enrojeció y bajó la cabeza.

Sus manos se unieron.

Y sin pronunciar una palabra volvieron á subir la senda que conducía al Buisson.

El mulero tenía ya las caballerías á la puerta de la posada.

La señorita de Blangy subió en la suya mientras que Susana se acomodaba en la otra.

Largo tiempo permaneció Felipe inmóvil y siguiendo con la vista la sombrilla rayada de azul que cubria aquel lindo rostro, el cual al llegar al recodo del sendero se volvió hacia él para sonreirle por última vez.

Si en aquel momento le hubiesen hablado de la venganza que se ocultaba en el pecho de su hermana Magdalena, no hubiera podido comprenderla. ¡El diablo había empezado á hacer su oficio!

Ya iba á subir á su cuarto para recogerse, deleitándose en aquellos pensamientos y tal

DEUDA PÚBLICA

La direccion general ha dispuesto que por el negociado de recibo de créditos de sus oficinas se admitan para el reembolso, desde el dia 11 del corriente, los títulos de deuda al 2 por 100 exterior que han sido declarados amortizados por acuerdo de la misma de 29 de diciembre del año último.

ENTERRAMIENTOS

En el dia 12 se dió sepultura en los cementerios de esta capital á 52 cadáveres, y 7 fetos.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el dia 14 de enero.—Parada: Ciudad-Rodrigo y Arapiles.

Jefe de parada: señor teniente coronel de Covadonga, D. José de la Lastra.

Imaginaria: señor teniente coronel de Puerto Rico, D. José García Urquijo.

Guardia del Real Palacio: Ciudad-Rodrigo, quinta sección del 2.° de Cuerpo de Ejército y 22 caballos de la Princesa.

Jefe de dia: señor comandante del 8.° de Cuerpo de Ejército, D. Román Zamora.

Imaginaria: señor comandante de Baleares, D. Gabriel Carrero.

Visita de Hospital: Cuenca, quinto capitán.

Reconocimiento de provisiones: Quinto Divisionario, tercer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de dia primero y segundo capitán del 8.° Divisionario.

OPOSICIONES

En la *Gaceta de Madrid* se ha insertado un anuncio convocando para el dia 21 del corriente, á la una de la tarde, á los opositores á la cátedra de patología quirúrgica, vacante en la Universidad de la Habana.

REUNIONES

El jueves 14, á las nueve de la noche, dará el ingeniero agrónomo D. Marcelino Alvarez Muñiz, en el salón de actos de la Asociación general de Agricultores de España, costanilla de Santa Teresa, 12, bajo, una conferencia sobre el tema «Reconstitución de los viñedos españoles con cepas americanas». La confusión en que están los viticultores sobre el partido que les conviene tomar en este asunto, ante las contradictorias recomendaciones del comercio de plantas, revisten de oportunidad la conferencia, á la que puede asistir el público, sin distinciones.

El jueves 14, á las nueve y media de la noche, dará en el Ateneo de Madrid el señor Fernández Duro la 25 conferencia sobre el descubrimiento de América, que versará sobre el tema «Amigos y enemigos de Colón».

—El Ateneo ha prorrogado por todo el mes de enero la admision de socios de número, con la rebaja á 25 pesetas de la cuota de entrada, terminando definitivamente esta concesión al celebrarse la junta general de febrero próximo.

Ministerio de Cultura

puede decir, lo que se ha dicho de vosotros.

Oidme: (Lee). ¿Quién lanzaba estas frases para vosotros tan acerbas? Un diputado importante de la minoría liberal, cuyo nombre reservo

En la mayoría: Gamazo.

Tres ó cuatro veces vuelven á rectificar los Sres. Maura y Silvela.

Queda terminado el primer turno de la interpelación.

El Sr. Vallés y Ribot usa de la palabra.

Movimiento en la Cámara, expectación.

Ignoráis, señores diputados, dice el orador republicano, el efecto lastimoso que produce en el país los debates menudos que aquí dentro tenemos.

Mientras la industria y el comercio están en la ruina, y la nación marcha al abismo, nos entretenemos en disputar porque salió D. Francisco Silvela del gobierno y entró D. Francisco Romero. *(Murmullos.)*

El Sr. Vallés y Ribot insiste en defender esta afirmación, y en seguida entra él mismo á discutir la crisis.

El Sr. Calvetón interrumpe diciendo:

«Ahora lo discute para beneficio de la agricultura.»

El Sr. Vallés y Ribot prosigue hablando del nuevo gobierno y exclama:

«Ahora no se forman en el Parlamento sino á espaldas de él y quizás en los salones de Palacio.» *(Grandes rumores. El presidente agita la campanilla.)*

«—Señor diputado: no puedo consentir á S. S. que discuta, ni haga alusiones á lo que la Constitución declara inviolable y el reglamento impide discutir. Sólo puede atacar su señoría al gobierno responsable, pero en modo alguno á lo que está más alto.»

El Sr. **VALLÉS**: Yo me mantengo dentro de mi derecho y no trato de excederme de él.»

El Sr. Presidente: Quedan retiradas las palabras y terminado el incidente.

El Sr. **VALLÉS Y RIBOT**, después de hacer crítica de los procedimientos conservadores, dice: Por los elocuentísimos labios del Sr. Maura sabemos que el partido conservador arruina á la nación; por los elocuentes labios del Sr. Romero Robledo sabemos que el partido liberal dejó desquiciada nuestra administración, resulta pues que la monarquía...

El señor **PRESIDENTE**: Ruego al señor diputado que no siga por ese camino. La monarquía es inviolable.

Los diputados republicanos protestan; la mayoría aplaude al presidente: se leen artículos de la Constitución y del reglamento, y reina la mayor confusión.

El Sr. **VALLÉS Y RIBOT** continúa diciendo: Señores, resulta que los dos partidos monárquicos que turnan en el poder dentro de la respetabilísima é inviolabilísima institución monárquica, no sirven para salvar la Hacienda pública, y por lo tanto la *respetabilísima é inviolabilísima* monarquía, no tiene partidos que puedan sacar á flote los intereses del país.

¿Le parece bien esto al señor presidente?

El señor Pidal hace signos de asentimiento.

El Sr. **VALLÉS Y RIBOT**: ¡Pues esto es mucho más sangriento que cuanto acabo de decir!

Respecto al llamamiento que hacía el Sr. Cánovas á todos los partidos para que se formase un presupuesto nacional, declara que éste es incompatible con la monarquía.

No hay más presupuesto nacional que el presupuesto de la república.

Entre tanto la minoría republicana, muy excitada por la conducta de la presidencia, había presentado á la mesa una proposición incidental pidiendo que el Congreso reconociera que todos los diputados tienen iguales derechos.

La defendió el Sr. **AZCARATE** con toda la vehemencia de su oratoria.

Creía—dijo—que ya se habían acabado estas discusiones; creía que ya no existían distintas castas de diputados, y creía esto, porque en las últimas Cortes discutíamos con entera libertad.

Aquí, señores, hay diputados monárquicos y republicanos. Los monárquicos pueden defender la monarquía y combatir la república; ¿por qué se ha de impedir á los que rendimos culto íntimo y constante á la idea republicana defenderla aquí y combatir la forma contraria de gobierno?

Esta limitación de nuestros derechos es atentatoria, no sólo á nuestra dignidad de representantes del país, sino también á nuestra dignidad personal.

Tomó la palabra el Sr. Cánovas, y defendiendo la determinación del presidente, en cuanto á la necesidad de impedir todo ataque, no sólo á la persona del monarca, sino á la misma institución, en cuanto determina sus actos, manifestó que aun cuando sus peculiares ideas eran más restrictivas, él reconocía y respetaba los hechos y costumbres, y por consiguiente creía que se puede discutir en teoría general y sin aplicación á determinados actos.

Intervino el Sr. Sagasta, declarando que aquello que no está prohibido ni por la letra de la Constitución y del Código penal, no puede prohibirse en el Congreso.

Si ha habido ó no ataque, que es el punto donde la prohibición empieza, no puede resolverse en tesis general; sólo contando con la prudencia de las oposiciones y la justificación del que preside, se evitarán estos conflictos.

Rogó á los republicanos que retirasen una proposición cuyo alcance, si era lo que la letra expresaba, estaba por todos reconocidos; y si era algo más, no debía aprobarse.

Se adhirió el Sr. Cánovas á las manifestaciones del Sr. Sagasta, y después de varias explicaciones, se retiró la proposición.

Unánimemente se reconoció por todos el talento con que el Sr. Sagasta supo resolver el conflicto, y también el del señor Cánovas, porque llevó la tesis á un punto de defensa de la monarquía donde todos los partidos monárquicos habían de coincidir y hallar solución, apartándola de aquel punto más espinoso para el presidente del Congreso, de si había tenido ó nó el mayor acierto en resolver aquel caso concreto.

Bien es verdad que ninguno, incluyendo á las oposiciones republicanas, tenía interés, y bien lo demostraron, en molestar en lo más mínimo la personalidad del presidente, de quien rectitud y alto espíritu de imparcialidad nadie duda.

EL CRIMEN DE AYER

Entre cinco y media y seis de la madrugada se cometió un sangriento suceso en el portal de la casa núm. 6 de la calle del Fúcar.

Muchas y contradictorias eran las versiones que acerca del delito que vamos á reseñar se hacían, pocas horas después en el sitio del suceso: más, descartando las más ó menos fantásticas que oímos, consignaremos los detalles que, en nuestro sentir, más se aproximan á la verdad de lo ocurrido, sin que respondamos de su exactitud absoluta.

Cuéntase que, hace algunos meses, entablaron amistad íntima dos jóvenes llamados Ramiro del Cid y Enrique Rodríguez, hasta el punto de hacerse inseparables.

El Ramiro dedicaba algunos ratos en que se separaba de su amigo, á requebrar de amores á una preciosa joven; relaciones que jamás aprobó, no sabemos por qué causa, el Enrique Rodríguez.

De los amores fueron causa de que entre los dos amigos surgieran acentuados disgustos, lo cual decidió al Ramiro á poner en práctica los consejos de su confidente, terminando sus relaciones con la joven en cuestión, circunstancia que hizo que la amistad entre Ramiro y Enrique corriera como una seda.

Después, ambos amigos hicieron hace pocos días amistad con otros dos camaradas, también amigos íntimos é inseparables entre sí, llamados J. Almeda y J. Rojas.

Los cuatro citados sujetos se reunían casi todas las noches en distintas y determinadas casas de esta capital, tocando anteanoche en turno á cierta vivienda situada en el barrio de Chamberí, donde permanecieron hasta las cuatro y media de la madrugada, hora en que se dirigieron á la calle del Fúcar.

Dícese que al salir de la casa (que no hay para qué citar) el Rodríguez, Almeda y Rojas, motejaron, no sabemos por qué razones, la conducta del Ramiro del Cid, y en esa actitud fueron, hasta que los cuatro trasnochadores llegaron frente á la casa número 6 de la expresada calle del Fúcar.

—En ese portal,—parece que dijo el Rodríguez señalando á la casa núm. 6.

—Sí, sí,—dícese que exclamaron Rojas y Almeda, y pocos minutos después los tres referidos sujetos se dieron á la fuga.

Un mozo de cuerda que salía de una de las casas inmediatas á la en que se desarrolló el crimen, corrió detrás de los fugitivos, gritando:

—¡A esos, á esos!—sin que el perseguidor supiese el crimen que habían perpetrado.

Afortunadamente, los tres fugitivos fueron capturados por una pareja del cuerpo de seguridad y otros agentes cerca de la que fué puerta de Atocha.

El mozo de cuerda ó perseguidor manifestó á los guardias que los capturados, habían salido huyendo del portal de la casa núm. 6 de la calle del Fúcar, adonde, en unión de los tres individuos, se dirigieron.

Cuando llegaron, Ramiro del Cid estaba espirante y le brotaba abundante sangre del bajo vientre. El herido, con la mirada fija en el Rodríguez, parece como que deseaba delatarle como principal agente del crimen, mientras que los tres detenidos se miraron, como dándose la consigna de no declarar la verdad.

Sin pérdida de tiempo fué llevado el herido á la casa de Socorro del distrito del Congreso, siendo asistido por los médicos de guardia, los cuales dispusieron en vista de la gravedad de su estado, que se le administrara la Extrema-unción.

***

Los detenidos fueron llevados á las nueve de la mañana ante el juez de guardia, que era el del Norte, recibiéndoseles declaración separadamente.

Asegúrase que Enrique Rodríguez ha manifestado á la autoridad judicial que él había sido el autor del crimen y que los compañeros apenas tenían responsabilidad en el hecho, porque ignoraban el decidido y fatal proyecto que abrigaba contra el que fué su íntimo amigo.

No obstante esta declaración, los tres presuntos coautores fueron llevados á la Cárcel Modelo.

***

A las dos de ayer tarde falleció en la expresada casa de socorro, sin poder declarar, el desgraciado Ramiro.

RECEPCION EN PALACIO.

La recepción habida ayer en Palacio ha estado muy concurrida.

A las dos de la tarde cumplimentaron los ministros á S. M. la reina en el despacho del Consejo, asistiendo al acto el rey niño, cuyo estado de salud nada deja que desear.

Empeñado el Sr. Romero Robledo en la discusión del Congreso, no ha podido por esta causa ir á Palacio con los demás ministros.

A las dos y media ofrecieron sus respetos á la reina los capitanes generales de ejército señores marqués de la Habana, Jovellar y Martínez Campos.

Con sujeción estricta á la etiqueta fueron recibidos en la Cámara.

Momentos despues entraron en la antecámara los inspectores generales de las armas, al frente de numerosas representaciones de los diversos institutos del ejército, varias comisiones de los cuerpos consultivos de Guerra y Marina y algunos generales, jefes y oficiales de la armada.

SS. MM. el rey y la reina aparecieron en dicha estancia, recorrieron el círculo que formaban los elementos militares allí reunidos y conversaron con varios generales.

Eran las tres de la tarde cuando S. M. se dignó recibir en la Saleta á la guarnición de Madrid, á cuyo frente figuraba el general Pavía.

La augusta señora honró con su conversación á cuantos militares conocidos halló á su paso, haciendo patente una vez más su proverbial amabilidad.

Las músicas militares y las bandas de cornetas tocaron en la plaza de Armas durante el acto.

S. M. la reina llevaba un elegante vestido de terciopelo negro y perla, á listas, y ostentaba ricas joyas de brillantes y rubíes.

El rey vestía un precioso traje de terciopelo café oscuro, con ancho cuello á la marinera, de finísimo encaje.

Durante la recepción ha estado muy inquieto, alegre y animado, cambiando sonrisas con los militares á quienes conocía.

Han acompañado á S. M. la duquesa de Medina-Sidonia, actuando de camarera mayor, y la duquesa de Bailén, dama de guardia, los duques de Medina-Sidonia y Sotomayor, el conde de las Quemadas y los generales y jefes del cuarto militar.

Además de los generales citados, han asistido á la recepción los Sres. O'Ryan, Goyeneche, Rodríguez Arias, Alaminos, Burgos, Palacios, Suárez Valdés, Martitegui, Novoa, Otero, Capdepón, Godoy, Colomo, Seriñá, Castro, Mendicuti, Martínez Monje, Soria Santa Cruz, Rodríguez Arias (D. Rafael), Montojo (D. Vicente), Bona, Pasquín, Arias Salgado, Feduchi y otros muchos.

El inspector general de administración y Sanidad Militar, Sr. Sanchiz, no ha concurrido por hallarse enfermo. La comisión de dichos cuerpos iba presidida por el intendente de ejército Sr. Porta.

S. A. la infanta doña Isabel no ha recibido. Los generales, jefes y oficiales del ejército, y de la armada, se han inscrito en el álbum que había en las habitaciones de la egregia dama.

SUCESOS.

Ayer tarde, á las cuatro y media, hubo una verdadera batalla entre dependientes de Consumos y matuteros en los alrededores de la pradera de San Isidro.

Los matuteros pasaron el Manzanares por los pontones de San Isidro, y los dependientes los seguían de cerca, corriendo aquéllos como gamos.

Cuando, á pesar de su ligereza, los dependientes iban á darles alcance, se interpuso una turba de mujeres y chichillos dando grandes gritos para aturdir á los dependientes y proteger la fuga de los matuteros.

Aquéllos comenzaron á palos para librarse de la turba, y éstos pudieron refugiarse en una fábrica.

Los dependientes se replegaron hacia la casilla del Puente de Toledo, perseguidos por las mujeres y los chicos, que los aturdían con denuestos y silbidos. Para intimidar al grupo sacaron las pistolas, y sin hacer fuego, usando los palos, disolvieron á los alborotadores.

Bajo la presidencia del vicepresidente de la Diputación provincial de Madrid, se reunieron ayer tarde en la casa-palacio los acreedores de la corporación, para saber si se conformaban con el proyecto de conversión de la deuda provincial aprobado hace dos sesiones.

Los convocados se reunirán dentro de breves días para llegar á un acuerdo definitivo

A las doce y tres cuartos de la tarde de ayer se ha notado aumento en la crecida que experimentó anteayer el Manzanares, que parece todo un gran río.

En ninguno de los lavaderos, desde la Florida hasta mucho más abajo del puente de Toledo, que hemos recorrido, se tienen noticias de que la corriente haya arrastrado ropas ni que haya ocurrido la menor desgracia.

Los pontones, que algunos periódicos de la mañana dicen que arrastró el río, están colocados en sus sitios.

En el lavadero que más, se han perdido algunas cuerdas, banquetas y maderas.

A las cuatro y media de la tarde el río conservaba el mismo nivel que tenía á las ocho de la mañana.

Los lavaderos, en general han estado concurridos, viéndose á muchas lavanderas ocupadas en lavar ropa en las mismas orillas del río.

Hoy se reunirán de nuevo las secciones del Senado para nombrar varias comisiones sobre diferentes proyectos de ley, principalmente de carreteras y ferrocarriles.

El señor ministro de la Gobernación ha dirigido una consulta al Consejo de Sanidad para que informe con la mayor urgencia sobre los medios que la administración puede y debe poner en práctica, á fin de prevenir, y si necesario fuese por desgracia combatir con garantías de éxito, la enfermedad de la *grippe*, en el caso de que llegara á presentarse en esta capital con carácter epidémico.

Las secciones del Senado se han reunido ayer tarde solamente con el objeto de constituirse.

TEMPORALES EN ANDALUCIA

El gobernador civil de Huelva telegrafía con fecha de anteayer al ministro de la Gobernación:

«El alcalde de la Palma, en telegrama de hoy á las 10 y 25 que acabo de recibir, me dice lo siguiente: Por causa lluvia grande inundación, muchos edificios desplomados, algunos ganados muertos, calles principales interceptadas por grandes depósitos de arena, perjuicios de consideración. Se necesitan grandes cantidades para sanear calles y casas, algunas amenazan ruina. Espero órdenes. Desgracias personales ninguna; lo que tengo el honor de trasmitir á V. E., manifestándole que en el primer tren cuatro tarde y acompañado de jefes de obras Públicas, ayudante, arquitecto provincial, auxiliar y jefe comandancia guardia civil, salgo para dicho punto desde el cual telegrafiaré á V. E.»

El servicio telegráfico.

Entre Alcalá y Guadalajara existen cuarenta postes derribados y de Guadalajara á Sigüenza treinta y seis, razón por la cual la comunicación de Madrid con Zaragoza por la línea general es incompleta.

También Andalucía se halla incomunicada con Madrid á causa de interrupciones y cruzamientos de hilos, especialmente entre Santa Cruz y Córdoba.

Los despachos telegráficos se envían por el correo.

El servicio de Lisboa se escalona en Badajoz con veinte horas de retraso.

Es cierto que el diputado Sr. García Alix está conforme con la política y el pensamiento del Sr. Gamazo y dentro del partido liberal.

Está acordada la presentación de la candidatura del ministro de Marina para la vacante de senador electivo que deja en la provincia de Teruel el Sr. Calvo y Martín, nombrado senador vitalicio.

Los ministeriales se mostraban ayer tarde muy satisfechos del giro de la discusión parlamentaria y de sus desarrollos.

Entre todos los elementos de la mayoría eran elogiados los discursos de los señores Romero Robledo y Silvela.

Ayer ha quedado firmado el dictámen de la comisión parlamentaria del Congreso sobre autorización para prorrogar los tratados de comercio. Lo han firmado también los Sres. Capdepont y Becerro Bengoa; pues si bien hubieran hecho alguna observación al artículo segundo que trata de los alcoholes, el creer que era este un punto de gobierno, les ha movido principalmente á poner sus firmas en el dictámen que ha quedado sobre la mesa.

El Sr. Becerro de Bengoa asistió también á las deliberaciones de la comisión.

A última hora recibimos el siguiente telegrama:

Londres 13, 3'20 t.

Un despacho recibido en Nueva York, de Montevideo, dice que se considera inminente un levantamiento para sorprender el depósito de cañones en Buenos Aires.

El gobierno se halla preparado para defender el edificio depósito de armas, que está guardado por ametralladoras colocadas en todos los lados del mismo.—*Dalziel.*

Francés, Mr. Gaytté, Carmen, 20, 2.°

Diariamente se ven más favorecidas del mejor público de Madrid las consultas y farmacia, Luna, 6, del señor Dr. Garrido. Le felicitamos con tal motivo.

ULTIMA EDICION

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

DEL EXTRANJERO

Los anarquistas.

Londres 13, 10'52 n.

En Hamstead un agente de policía descubrió al pie de un árbol una bomba cargada, cuya espoleta había sido inutilizada por la humedad del suelo.

Hoy Wiliam Titchzield, Hamé-John Westley y cuatro anarquistas más han comparecido ante el tribunal de policía correccional, como sospechosos del atentado. El procurador pidió en su informe que volviera á abrirse el proceso para ampliar el sumario.—*Dalziel.*

Informe de un médico del jetife.

París, 13, 8'15 n.

En el Cairo ha sido sometido al Consejo de ministros la Memoria que sobre la última enfermedad del jetife ha escrito el médico indígena Salem Pachá.

Dice, en resumen, que la enfermedad que tuvo el jetife fué la *influenza*; que la dolencia siguió su marcha habitual, y que luego se presentaron las complicaciones.

Cree que el período peligroso empezó de seis á nueve de la noche del día en que se hallaba á la cabecera del enfermo el médico Lamby Pachá; que aquel día fué un jueves, el mismo en que Lamby descubrió la existencia de la pulmonía, y á su vez se vió atacado de la *influenza*.

Entonces fueron llamados los médicos europeos, que llegaron veinte minutos después. Celebraron éstos consulta por la tarde, y todos estuvieron conformes en la existencia de una inflamación en los riñones que acusaba síntomas de infección úrica, complicaciones de las que tal vez por no haberlo creído oportuno no se dió antes cuenta.

Termina la Memoria diciendo:

«Mi opinión acerca de la enfermedad del jetife, es que si llegó á ser peligrosa, fué á causa de la inflamación de los riñones y del canal urinario.»

En el Cairo ha producido mal efecto el informe de Salem.

Repróchasele que acuse á Lamby y á los médicos europeos, y que no explique por qué no llegó él á palacio durante aquellos veinte minutos en que se presentaron los otros médicos.

Parece que el gobierno del Cairo está decidido á no abrir indagatoria acerca de las causas que produjeron la muerte del jetife.

Ignóranse los motivos de tal decisión.

Realmente, todo esto y la precipitación con que se hizo el entierro, hacen sospechosa, ó por lo menos obscura, la muerte del jetife.—*R. Blasco.*

Preocupaciones del gobierno francés.

París 13, 8'35 n.

Preocupa al gobierno la circunstancia especialísima de que la fecha del 1.° de mayo coincida con la de las elecciones municipales.

El motivo de estas preocupaciones es que si los agentes se dedican, como de ordinario, á asegurar la libertad del voto, faltarán entonces fuerzas para conservar el órden en las calles durante las manifestaciones obreras.

Es posible que se proponga á las Cámaras que varíen la fecha de las elecciones, y probablemente éstas se verificarán por Pascua.—*R. Blasco.*

Más sobre el desafío Ratazzi.

París, 13, 10'5 n.

Se continúa anunciando que el hermano de madame de Ratazzi va á procesar á los periódicos que se han ocupado del proceso y emitido en su concepto juicios ofensivos para su hermana.

Si por fin se acuerda que sea reemplazado en el duelo por su sobrino Luciano Bonaparte, teniente del regimiento Dawemport en Inglaterra, el duelo con Lepelletier se verificará en domingo en territorio francés, para lo cual aquél ha pedido ya licencia á sus jefes con objeto de ausentarse por dos días del regimiento, creyendo le será concedido dicho permiso.—*R. Blasco.*

Socialistas contra las huelgas.

Berlín 13, 10'5 n.

El órgano de los socialistas en esta capital combate toda nueva huelga, fundándose en que el mundo obrero no puede ya ayudar á tantos compañeros como se encuentran sin trabajo.

Estas declaraciones no han causado buen efecto entre los que ya se estaban preparando para las próximas huelgas. —*L.*

La huelga de los cocheros.

París 13, 10'15 n.

En una reunión de la Bolsa del Trabajo los huelguistas de La Urbana han protestado contra la conducta de aquellos de sus compañeros que han aceptado trabajo á la *feuille*. En la reunión se volvió á votar la continuación de la huelga, proponiéndose también expulsar de los *depósitos* á sus falsos hermanos que han transigido.

El director de La Urbana ha conferenciado con el prefecto sobre las medidas que deben adoptarse para asegurar la libertad del trabajo.—*R. Blasco.*

La influenza.

París 13, 10'5 n.

La influenza aumenta considerablemente en toda Francia.—*R. Blasco.*

La huelga de los cocheros en París.

París 13, 11 n.

Pasado mañana á las nueve de la noche el sindicato de cocheros de París verificará una gran reunión, á la cual han sido convocados todos los cocheros.

Presidirá el diputado Mr. Leckroy, asistido de varios concejales.

La reunión tendrá por objeto estudiar medios de defensa contra la compañía.—*R. Blasco.*

París 13, 11'40 n.

Gran parte de los huelguistas de La Urbana han propuesto á la compañía volver al trabajo á condición de dar una cantidad determinada, según las horas en que haya sido ocupado el carruaje.

Se espera que la huelga termine mañana, por lo menos parcialmente. — *R. Blasco.*

NACIONALES

Un reo de muerte

Barcelona 13, 8'59 n.

Espérase hoy, procedente del penal de Santoña, al reo Isidro Montpart, condenado á muerte, según he anunciado en otro despacho.

La ejecucion se efectuará esta semana, en el caso de no obtener el indulto que ha solicitado el Ayuntamiento.

En la cárcel se dispone la capilla.

No está resuelto el sitio donde ha de colocarse el cadalso, pues faltan lugares espaciosos próximos á la cárcel.—*Figuerola.*

El Ayuntamiento de Gracia.

Barcelona 13, 10'34 n.

La Audiencia ha nombrado juez especial para entender en el sumario instruido al Ayuntamiento de Gracia, al decano de los jueces de instrucción.

Los procesados habían recusado á cuatro jueces distintos.

El nuevo juez ha reformado el auto de procesamiento, levantándolo y reponiendo los cargos contra el alcalde y los concejales.—*Figuerola.*

Proyectos de conciliación entre el Vaticano y el Quirinal.

Roma, 13, 8'15 n.

A pesar de que se ha desmentido oficiosamente la noticia de la venida á ésta del emperador de Austria, Francisco José, no es del todo infundada, sino algo prematura.

Dícese que el emperador quisiera coronar su reinado con un hecho que pasara á la historia, propio para satisfacer los sentimientos religiosos de sus súbditos, intentando una reconciliación entre el Quirinal y el Vaticano.

Por eso hizo lanzar á Ralnomi sus famosas declaraciones, reservándose proponer aquí nueva solución á la cuestión romana.

Dícese también que el emperador ha explorado los sentimientos del rey Humberto y del Vaticano, y no quiere comprometerse sin asegurarse antes de los sentimientos del Quirinal. Mantiénenle también en prudente reserva el temor á los cardenales intransigentes y á los elementos que siguen la antigua política de Pio IX.

No está conforme con la conducta de la corte Vaticana. En el Quirinal están sorprendidos de esta iniciativa del emperador, y al cabo negaríase á comprometerse, temiendo herir los sentimientos de los partidos italianos que son contrarios á toda aproximación á la Santa Sede.

Sin embargo, el emperador Francisco José, tenaz en sus propósitos, insiste é insistirá, esperando conseguir una inteligencia entre el Vaticano y el Quirinal, que les permita resistir y vencer la marea revolucionaria que sube.

Según esta versión, ha ofrecido venir á Roma á sellar la conciliación. Añádese que llevaría en su coche al rey Humberto al Vaticano.

Siguen las negociaciones secretas; pero hasta ahora no se ha tomado resolución definitiva.—*F.*

EL HIJO DEL PRÍNCIPE DE GALES

Londres 13, 12'17 t.

Cuando fué expuesto en Marlborough House el boletín dando cuenta del estado del duque de Clarence, se reunieron grandes grupos, compuestos en su mayoría de la clase obrera, demostrando gran consternación.

En los clubs de Westend el boletín ha producido también gran sentimiento.

Se esperan más noticias con mucha ansiedad.—*Dalziel.*

Londres 13, 11 m.

Según el boletín recibido esta mañana de Sandringham, fechado á las 9'30, ofrece síntomas de mucha gravedad la dolencia del duque de Clarence. Su estado es muy crítico. Se aguardan durante el día noticias más concretas.—*Dalziel.*

Londres 13, 2 t.

Ha circulado con insistencia en esta capital el rumor de la muerte del duque de Clarence, hijo del príncipe de Gales, acaecida en Sandringham.

La noticia necesita ser confirmada.—*Dalziel.*

Londres 13, 2'10 t.

Las noticias que se dan á las dos de la tarde sobre la salud del duque de Clarence confirman que su estado es el mismo.

Gran número de personas distinguidas, entre ellos el embajador de España, se han inscripto esta tarde en Malbourgh House.—*Dalziel.*

El duque de Clarence.

Londres 14, 12'55 n.

El último parte de la enfermedad del duque de Clarence, dice que su estado continúa siendo alarmante.—*Dalziel.*

TELEGRAMA OFICIAL.

Captura de criminales.

Avila, 13, 7 n.

El gobernador al ministro:

Habiendo tenido noticia de quienes pudieran ser los que en la noche del 18 de diciembre próximo pasado penetraron en la casa del vecino de esta capital, D. Jacobo Pérez, robando una respetable cantidad en metálico, dí las órdenes oportunas para su busca y captura, y una vez detenidos, he comenzado á instruir las primeras diligencias, que con los mismos pondré á disposición del juzgado.

Hasta ahora van capturados siete: de éstos, cuatro se hallan convictos y confesos, declarando además la participación que tuvieron en el hecho los otros tres y otro, en cuya busca ha salido fuerza de la guardia civil.

Sin perjuicio de dar á V. E. cuenta detallada, me apresuro á adelantarle estas noticias, significándole el buen efecto que la captura de los citados criminales ha producido en esta población, que venía preocupándose con la existencia de una cuadrilla de malhechores, que tanto á la misma como á la provincia, tenía alarmada.

Me permito recomendar á V. E. al sargento Lefler y cabo Colomina, de esta comandancia, que con los guardias á sus órdenes han secundado perfectamente las instrucciones que les comuniqué.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

Después de reunirse la corporación en sesión secreta, se abrió la pública bajo la presidencia del Sr. España, dándose cuenta de haber sido desechada en votación por bolas una proposición pidiendo se acordara haber visto con disgusto la participación que el letrado de la beneficencia, Sr. Quejana, había tomado en las deliberaciones del comité provincial fusionista y proponiendo su cesantía.

El Sr. Portillo preguntó al presidente si estaba dispuesto á hacer que se cumpliera el reglamento, declarando cesantes á los empleados que tuvieran retenidos sus haberes, para lo cual pedía una lista de los que se encuotraran en este caso.

El Sr. Moral: Que venga también otra lista de los diputados que han tenido retenidas sus dietas en la comisión provincial.

El Sr. Perez de Soto: Yo no me encuentro en semejante caso, pero creo que esto jamás se ha hecho.

El Sr. Moral: Pues es tan justo que esto se sepa, como lo que pide el Sr. Portillo contra modestos y honrados empleados.

El Sr. Perez de Soto propuso que estos asuntos se traten en la comisión de personal, y en vista de ello los Sres. Portillo y Moral retiraron sus peticiones.

Se despacharon luego varios expedientes puestos en la orden del dia, y se levanta la sesión.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos nombrando para las canongías de las catedrales de Oviedo y Guadix, respectivamente, á los presbíteros D. José de la Rosa Cabal y D. Felipe Salmerón y Hurtado.

ULTRAMAR.—Real decreto introduciendo economías en los gastos del Estado, comprendidos en la sección 3.ª, «Marina», del presupuesto de la isla de Cuba.

Seguía anoche remitiéndose por el correo el servicio telegráfico para Andalucía.

Con Portugal se efectuaba el servicio retrasadísimo.

El diputado posibilista Sr. Rodríguez de la Borbolla hará en la sesión de hoy del Congreso una pregunta sobre los sucesos de Jerez, para tratar de este asunto con independencia del debate político.

Si el gobierno rehusara contestarla de un modo ámplio, se presentará una proposición incidental.

Cinco vigilantes de consumos penetraron ayer en una taberna de la calle del Pacífico con objeto de ver si el dueño había entrado vino sin haberle aforado previamente.

Según parece, los vigilantes maltrataron á los dueños, rompieron los cristales de la anaquelería y algunos muebles y se apoderaron de algunos artículos que á su entender no habían pagados derechos de consumo.

El dueño dió parte á la delegación del atropello, y fué curado en la casa de socorro así como su madre política, de varias contusiones leves que les fueron causadas por los dependientes del resguardo.

La primera edición de la última novela que ha escrito la Sra. Pardo de Bazán, titulada *La piedra angular*, y que se puso á la venta el lúnes, está ya casi agotada.

La ilustre escritora trata en ella una cuestión interesantísima, el verdugo en medio de la sociedad moderna, haciendo destacar la figura del ejecutor de la justicia, en medio de un cuadro lleno de vida, en el que luchan los tipos del partidario de la pena de muerte, del abogado entusiasta de las ideas criminalistas de la moderna escuela italiana, y de cuantos intervienen en la administración de la justicia.

Unase á esto el interés de la acción, la magia del estilo, lo primoroso de las descripciones, y se comprenderá la entusiasta acogida que ha tenido la novela que ha de ser muy discutida por cuantos se ocupan en las cuestiones criminalistas.

El servicio telegráfico de Córdoba, Málaga, Sevilla, Cádiz y Santa Cruz de Tenerife se efectuaba anoche con 48 horas de retraso, remitiéndose los despachos por correo.

El de Badajoz se hacía con doce horas de retraso y el de Lisboa con veinte.

Disposiciones del ministerio de la Guerra:

En propuesta reglamentaria de ascensos del arma de artillería han obtenido el empleo inmediato los tenientes coroneles D. Manuel Barón Mora y D. Ricardo Abella Casariego; el comandante D. Sebastián Rascón; el capitán D. Juan Loriga Herrera Dávila y los primeros tenientes don Mariano Teyra Jiménez, D. Santiago Lambea y D. Federico Esteve Herrero.

Ha sido nombrado profesor de la Academia de ingenieros el comandante don José Toro Sánchez, y se ha dispuesto continúe en comisión en dicha Academia el teniente coronel D. Nicolás Ugarte.

Restablecida María Tubau de la enfermedad que la obligó á guardar cama estos días, volverá desde hoy á tomar parte en las funciones de su teatro, desempeñando el papel de Celeste en la graciosísima comedia *Cabeza de chorlito*.

En la *Gaceta* de mañana aparecerá un real decreto regulando el servicio de contratación en el ramo de Correos y Telégrafos.

Ayer se celebró en la parroquia de San José una solemne misa de cabo de año por el alma del ex presidente del Congreso, D. Manuel Alonso Martínez.

Las paredes del templo se hallaban cubiertas por colgaduras negras, y delante del presbiterio se había colocado un pequeño túmulo, alambrado por 60 hachones.

Presidieron el acto los Sres. Sagasta, Gamazo, marqués de Bellamar, D. Vicente, D. Severiano y D. Lorenzo, hijos del finado, y D. Alvaro Figueroa, hijo político.

Entre la concurrencia, que era numerosa, se hallaban los Sres. Martínez Campos, León y Castillo, Capdepon, Montejo y Robledo, Gullón (D. Pío y D. Eduardo), Alonso Castrillo, Rodrigáñez (D. Tirso), Merelles, Sepúlveda (D. Francisco), Laserna, Fernández (D. Enrique), Ibarra, Mellado, Ocampo, González Fiori, Zozaya, Jimeno de Lerma, Calbetón, Sánchez Ocaña, Martín Veña, Pirala, Calvo, Méndez Vigo, Torres Villanueva, Llombard, marqués de Valdeterrazo, Merino (don Fernando), Méndez, Cañabate, Calderón, Rojas, García Gómez, Maura, Moreno (D. Eusebio), Arias Miranda, Botija, Valle (D. Manuel), Groizard, Santa María del Alba y Lamartiniere.

Anoche, para honrar la memoria del que fué en vida el rey de los tenores, en su época, y querido compatriota nuestro, Julián Gayarre, se celebró en el teatro Real una fiesta, cuyo programa fué el siguiente:

Se ejecutó por la orquesta la overtura de *Cleopatra*, del maestro Mancinelli, que fué ruidosamente aplaudida, teniendo necesidad de repetirse á medio de las aclamaciones más entusiastas.

Seguidamente se cantó el acto segundo de *Puritanos*, donde no estuvo tan feliz como otras noches la señorita Pacini, pero aun así y todo, fué llamada al palco escénico al final del aria, en cuyo allegro estuvo muy bien. El gran dúo, que lo cantaron Netam y Cotogni, fué repetido.

El público estaba ansioso por oir al tenor De Lucia, en la ópera que adquirió fama y renombre el malogrado Julián, y aunque poco podía juzgarse, fué lo bastante con el acto primero de *La Favorita*, para poder apreciar en esta partitura al señor De Lucia. En la romanza estuvo algún tanto tímido, por lo que fué recibido con frialdad, pero la salida de la Sra. Pascua, logró romper el hielo de los espectadores, consiguiendo esta artista que el tenor se creciera en el dúo final, obteniendo entonces ambos una ovación, que terminó por volverse á cantar este hermoso número musical.

Faltaba por oir aún el acto cuarto de *La Africana*, en el que tomaron parte la Sra. Tetrazini y el tenor Sr. De-Marchi, y ya se hacían apreciaciones acerca de la ejecución que podía tener por parte de éste último artista. No logró agradar el Sr. De Marchi en el aria *¡Oh Paradisso!* y mucho menos en el dúo con Selika. Es cuanto podemos decir en su obsequio. Con respecto á la Sra. Tetrazini oportunamente hablarémos.

El teatro estaba lleno, especialmente en las alturas, donde no cabía más gente.

Honraron con su presencia el espectáculo S. M. la reina y S. A. la infanta doña Isabel.

En el *foyer* del teatro se había levantado un pedestal de mármol, en cuyo remate tenía el busto en bronce de Gayarre, debido al cincel del escultor Sr. Benlliure, y según nos pareció tenía cierto aire de familia.

En el pedestal vimos cuatro grandes coronas: una de la señora Pascua, dos de los tenores De Lucia y De-Marchi, respectivamente, y otra de la empresa, que tenían las siguientes inscripciones:

«A la memoria de Fernando, la Leonora que fué su compañera.» «A la memoria del buen amigo y gran artista, Julián Gayarre, *Emilio De-Marchi*.» En una tarjeta sobre otra corona, se leía: «A la memoria del gran tenor español Julián Gayarre, su más entusiasta admirador, *Fernando De Lucia*», y «La empresa del teatro Real á Julián Gayarre.»

También había una guirnalda de flores de la señora de Barbieri.

BOLSA DE MADRID. COTIZACION DEL 13

Fondos públicos	Del 12	Del 13
Deuda perpetua al 4 0[0 interior.	69-65	69-25
Idem id. pequeños.....	73-75	72-50
Idem id. fin corriente.....	69-65	69-25
Idem id. fin próximo.....	00-00	69-45
Nuevas series G. y H.....	73-50	72-25
Deuda perp.ª, 4 0[0 ext. (1891)..	73-95	72-70
Idem id. pequeños (1891).....	72-05	72-75
Nuevas series G. y H. (1891)...	76-00	75-00
Deuda amortizable al 4 0[0.....	79-80	79-40
Idem id. pequeños.....	79-85	79-50
Billetes de Cuba (1886).....	104-00	104-10
Idem 1890, núms. 1 al 340.000.	95-00	94-95
Idem del Banco Hipotecario.....	00-00	00-00
Cédulas hipotecarias al 5 0[0....	100-50	60-00
Idem al 4 0[0.....	00-00	00-00
Acciones del Banco de España...	376-00	374-00
Compañía Arrend.ª de Tabacos..	93-00	93-50
Cambios		
Londres á 90 dias fecha.....	00-00

Ha llegado á Madrid una comisión del Ayuntamiento de Cáceres que viene á gestionar la construcción de carreteras.

Forman dicha comisión el teniente alcalde D. Diego Bravo y el síndico D. Juan de la Riva.

Es curioso visitar el Círculo de Bellas Artes estas noches.

En una larga mesa instalada en el salón de sesiones, se encuentran colocados multitud de preciosos objetos llegados de París, que vistos en conjunto asemejan un brillante macizo de flores.

En torno de la mesa, los socios artistas entretienen sus ocios ilustrando estos objetos, destinados al baile de máscaras que ha de celebrar el Círculo en el teatro Real: el número de estos preciosos objetos pasará de mil quinientos.

LOS SUCESOS DE JEREZ

Pocos son los datos nuevos que encontramos en los periódicos andaluces: restablecida la calma, se comenta el hecho, censurando á los autores del atentado.

La guardia civil continúa haciendo detenciones en los individuos que resultan complicados ó sospechosos de haber tomado parte en la intentona.

Asegurábase que la autoridad militar había reclamado las actuaciones, por lo que el procedimiento contra los amotinados se seguiría por la jurisdicción militar.

Dábase también por cierto que se hallaba preso Manuel Cazo Calvo, coautor del cruel asesinato del joven D. Manuel de Castro Palomino.

Reconocidas por la guardia civil Caulina y la Pinaleta, resultó inexacta la alarmante noticia de encontrarse reunidos en aquellos predios grupos de anarquistas.

Tampoco pudo comprobarse, y créese por lo tanto la alarma ó temores infundados, los que se corrieron del ataque á Sanlúcar.

Continúan las precauciones militares. La línea férrea está vigilada por numerosas parejas de guardia civil montada y patrullas de fuerza de caballería.

En Arcos, Lebrija y otros pueblos próximos se ha reconcentrado la guardia civil, ejerciéndose la mayor vigilancia por todos los caminos.

También en la estación telegráfica hay fuerzas de la guardia civil.

Se dice que está cortado el telégrafo entre Cádiz y Arcos, que fué por donde huyeron la mayoría de los anarquistas.

Se confirma que los anarquistas han tenido muchos heridos en el fuego que sostuvieron y en las cargas de caballería, pero que se han ocultado para no ser presos.

***

A las tres de la madrugada del domingo, dos individuos, al parecer borrachos, quisieron acometer al centinela de la puerta del Ayuntamiento; éste llamó al cabo, el cual viendo cierto ademán significativo de uno de los dos individuos, disparó contra él, no alcanzándole la bala.

Los dos sugetos huyeron, pero fueron capturados por una pareja de guardias que salió tras ellos. Parece que uno es pájaro de cuenta y de malos antecedentes.

***

Se ha verificado la autopsia de los dos jóvenes asesinados por los anarquistas.

D. José Soto Marán recibió una herida en la cadera derecha; otra en la parte superior del vientre; otra en el antebrazo derecho; otra penetrante en la espalda, que interesaba el pulmon; otra en la sien izquierda; contusiones en la nariz y frente; una herida en la parte superior de la cabeza y dos heridas con fractura de huesos.

D. Manuel Castro Palomino, siete heridas de gran extensión y gravedad en la cabeza; una en el cuello; otra en la espalda; otra entre pecho y vientre que atravesaba el hígado; dos en los lomos, y lesionados tres dedos de la mano.

***

La autoridad local ha publicado el siguiente bando con el cual se procura llevar la tranquilidad al ánimo de aquel vecindario:

«Circulando por la población noticias aterradoras abultadas por el pánico producido en vista de la salvaje algarada que tuvo lugar en la noche del viernes, esta alcaldía garantiza al vecindario que son completamente injustificadas dichas alarmas, y que fracasado el descabellado y criminal intento, las muy dignas autoridades militares y las de todos los demás órdenes, secundadas eficazmente por las fuerzas del ejército y los agentes de mi autoridad, velan sin descanso por el sostenimiento del orden y por la tranquilidad, ya por fortuna restablecida, tanto en la población como en su extenso término.

»Recomiendo muy eficazmente á todos los vecinos honrados que descansen en la confianza que deben inspirarles los sostenedores del orden y confíen en que las autoridades harán sentir todo el rigor de la ley á los desalmados que osaron realizar hazaña tan inconcebible como repugnante.

Jerez de la Frontera 11 de enero de 1892.—*Juan J. Velarde.*»

***

El teniente coronel de Extremadura, encargado de la sumaria militar, no descansa un momento, pasando largas horas en la cárcel, donde toma declaraciones á los presos.

Para mayor seguridad de aquel vecindario, el alcalde de Jerez ha pedido al gobierno que aumente con 40 guardias civiles el destacamento de este benemérito cuerpo destinado á Jerez. Parece que dicho número se ocuparía exclusivamente en la vigilancia de la campiña.

***

No es cierto, según dicen los periódicos locales, que se haya encontrado á los anarquistas materias explosivas, petardos, ni otros combustibles destructores.

***

Según declaraciones prestadas por algunos detenidos, intentaban apoderarse de los cuarteles en la creencia de que los soldados secundarían el movimiento y se sumarían á la masa socialista.

Fambién han declarado que estuvieron reunidos cerca del cementerio, donde se armaron y dispusieron su plan de marcha hacia la población, en número de unos 300.

Hay complicados en los sucesos que deplora Jerez más de 15 individuos, que están incomunicados, entre ellos seis de verdadera gravedad.

El Guadalete hoy recibido anuncia en su última hora que el domingo, después de las doce, entraron por la Porvera unos 18 ó 20 individuos custodiados por fuerzas de caballería é infantería.

También ha sido detenido un hortelano llamado Barrera, conocido por sus ideas anarquistas y que parece ser uno de los jefes.

Un detalle:

Los anarquistas que entraron en Jerez tenían como santo y seña las palabras siguientes:

Mártires del trabajo.

***

El Guadalete, periódico de Jeréz, afirma que existen ramificaciones del movimiento anarquista en varios pueblos de la provincia, entre ellos Montejaque, Ubrique, Grazalema, Benaocaz, etc., según se observa en los periódicos socialistas, ocupados á los detenidos, tales como *El Productor*, *La Anarquía*, *El Combate* y *El Socialismo*, en los cuales consta la existencia de círculos socialistas y la correspondencia con los de Barcelona y otras capitales de España.

Compruébalo también—dice el colega—que entre los detenidos hay individuos vecinos de los pueblos citados y que este incomprensible movimiento es un chispazo de la no extinguida hoguera de la *Mano negra* que está latente en el seno de la masa obrera de los campesinos.

TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

Cádiz 13, 1 madrugada.—(Urgente.)

Reina tranquilidad completa en Jeréz y su término.

Se están haciendo pesquisas en Lebrija y otros pueblos de la provincia de Sevilla para la captura de algunos individuos que parece llegaron á Jeréz con los amotinados.

Grupos de soldados y parejas de la guardia civil recorren los cortijos y haciendas de Jeréz, Sanlucar, Villamartin, Arcos y otras poblaciones.

En Arcos de la Frontera (Cádiz) al conocerse los hechos ocurridos en Jerez, se establecieron somatenes, facilitándose armas á varios vecinos honrados.

Las autoridades civiles de Jerez en vista del estado normal y pacífico de la población, consideran que no es necesario declararla en estado de sitio.

El juzgado de instrucción entregará el sumario y diligencias por él incoadas al fiscal militar, inhibiéndose aquél en el conocimiento de la causa.—*Rodrigusz.*

ESTRENO DEL DRAMA

DON ÁLVARO Ó LA FUERZA DEL SINO

La empresa del teatro Español ha tenido el feliz acuerdo de consagrar la función de esta noche á rendir el homenaje de su culto á la memoria del ilustre prócer que legó á nuestra historia dramática la gran obra de nuestra revolución literaria.

Entendemos que ha de ser muy del agrado de nuestros lectores conocer uno de los primeros juicios críticos que de la representación de tal obra apareció en la prensa (1) á los pocos días de su estreno (22 de marzo de 1835). Héle aquí:

«Cuando anunciamos á nuestros lectores la próxima aparición de este drama, no dudábamos de modo alguno que hallaría una vigorosa resistencia de parte de muchos literatos; y aún más, que el público, asombrado de la novedad de su contextura y de las libertades más contrarias á muchas reglas, vulgarmente miradas como leyes de buen gusto, de que ha hecho uso su autor, recibiría con tibieza y acaso con prevención este nuevo ensayo de un género oriundo, por más que algunos digan, de nuestro país.

Nuestros recelos no han salido infundados, si bien se ha manifestado el público más benigno, más justo de lo que en realidad esperábamos. La primera noche hubo, sí, algunas dudas, pudo notarse agitación; pero no llegó á estallar la tormenta que algunos provocaban; y el fallo que ha pronunciado en las cinco representaciones siguientes ha sido enteramente favorable al autor. No creemos, pues, de modo alguno, que los «antecedentes literarios de éste y su posición »social, hayan sido las únicas recomendaciones de *Don Alvaro* á la benevolencia del público»; si bien estamos, por otra parte, muy persuadidos de que aunque hubiese sido este drama superior á las más acabadas producciones de nuestros antiguos autores, habría merecido la reprobación de muchos que antes de ver condenan, que creen hacer merced al autor de una pieza con llegar á la penúltima escena del segundo acto, que durante la representación se entretienen en reparar si tal actriz tiene ojeras, ó la caña de la pierna bien torneada, y que después de estar mirando á los palcos, atusándose el cabello y tarareando trozos de la *Norma*, hacen ostentación de su ingenio anunciando en voz alta lo que tal actor va á hacer ó decir, soltando la carcajada en los momentos más sublimes y burlándose de lo que no está al alcance de su inteligencia y que acaso ni siquiera han oido. A estos jueces ilustrados se debe la risa que en todas las representaciones de este drama hemos oído durante la misteriosa melodía del órgano cuando se desmaya Don Alvaro por segunda vez, y en otras situaciones que sólo pueden inspirar risa á hombres que tengan el alma de estopa, á hombres triviales en cuya boca es un sacrilegio la palabra *poesía*.

Pero si por desgracia son harto numerosos estos literatos, fuerza es confesar, no obstante, que hay hombres concienzudos, llenos de erudición y de talento, que no aprueban en un todo, ó acaso en nada, nuestras doctrinas literarias, y que solo ven en Calderon y Shakespeare un caos de horrores, monstruosidades y delirios, entre los cuales se encuentra, de tiempo en tiempo, alguna que otra sublime belleza. Con estos deben emplearse las armas de la razón.

Hasta ahora *El Eco del Comercio* es el periódico que más abiertamente se ha pronunciado contra la escuela moderna, y por consiguiente el que mas amarga censura ha hecho de *Don Alvaro*, consecuencia, ó por mejor decir, aplicación de los principios de dicha escuela. Empieza *El Eco* por hacer una especie de profesión de fe literaria, para demostrar la moderación de sus doctrinas, profesión de fe que creemos inútil, cuando va á hacerse una inmediata aplicación de ellas, de la cual resultará clara y evidentemente su tendencia y su carácter. ¿Qué desea toda persona sensata en punto á gobierno? Una libertad racional: pero en llegando á las aplicaciones, que podemos mirar como la piedra de toque, lo que para uno es libertad racional, á otro le parece anarquía. No disputemos, pues, en el aire.

Se admira *El Eco* de que el duque de Rivas haya podido «rebajarse hasta el »nivel de los que abastecen los teatros de »los arrabales de París, presentando en »el nuestro una composición más mons»truosa que todas las que hemos visto »hasta ahora en la escena española.» Nosotros empezaremos por preguntar á nuestro adversario ¿quiénes son los que él llama *abastecedores de los teatros de los arrabales de París?* Si habla de Víctor Hugo y Alejandro Dumas, permítanos que le digamos que esta es la primera vez que oímos llamar de tal modo á estos dos grandes poetas. Si lo ha dicho por los autores del *Verdugo de Amsterdam*, la *Pata de Cabra* y otros no menos célebres en su género, creemos que ha habido de su parte injusticia grande, por lo menos, en comparar el *Don Alvaro* á aquellas producciones.

No haremos el análisis del drama, porque los límites de este artículo no permitirían que lo ejecutásemos con bastante minuciosidad, para dar una idea tan exacta, como quisiéramos, de su trama y de la intención del poeta; y por otra parte, porque no hablamos sino con los que lo han visto ó leído, para los cuales sería supérfluo dicho análisis.

Dícese, en primer lugar, que es *inverosímil* la muerte del marqués de Calatrava, como la presenta el autor, porque es una *casualidad* el que así suceda. Nadie niega que sea una casualidad; pero es por desgracia harto frecuente en este mundo. Por otra parte, ¿dejará un poeta dramático de salvar á su héroe de una borrasca en el mar, porque sea una casualidad el que las olas no le hayan estrellado en una peña con el madero á que estaba asido, como sucedió á todos sus compañeros?

Se dice que un defecto del *Don Alvaro*, inherente al desprecio de las unidades de lugar y de acción, es la forzosa repetición de exposiciones, y hasta cierto punto nos parece innegable este defecto; pero en nuestro concepto, es de poquísima importancia, si se atiende á las ventajas que esta libertad proporciona.

Ya que nadie se atreve á juzgar las obras de la moderna escuela con los preceptos de Aristóteles, y de algunos rutineros preceptistas que le han seguido y comentado, se suele recurrir á otro sistema más eficaz, por cuanto es más nuevo y tiene por auxiliar el arma poderosa del ridículo, si bien es fuerza confesar que es el más insignificante, artísticamente considerado el más absurdo que pueda imaginarse. Hablamos de las *estadísticas* que van haciéndose de moda. Sale á luz un drama nuevo y lo primero que se indaga es el número de veces que se oye el silbato del tramoyista dando á su gente la órden de empezar la maniobra: cuéntanse las cuchilladas que se dan en el curso de su representación, las veces que se nubla el sol, los estampidos del trueno y los crímenes visibles narrados ó que se sospechan; y luego, hecho un estado en toda forma, se suman estas partidas!... ¡y ahí va la crítica del drama romántico!

Hemos oído á muchas personas criticar el que haya introducido el duque Rivas en su drama á unos seres que, lejos de ser poéticos en nuestra patria, son prosáicos y hasta triviales. No negaremos que un fraile debe tener realmente más prestigio en un país como Inglaterra, por ejemplo, en donde no se conocen, que en otro en que ciertamente no escasean. Un fraile en un teatro de Londres es un druida, es una planta exótica que tiene todo el mérito de la rareza y de la novedad, como un naranjo se conserva entre estufas y cristales para presentarla solo al público en ocasiones en que se desea un grande efecto. ¿Pero qué fuente hay más pura de sublimidad y de poesía que la religión cristiana? ¿Qué más elevado que uno de sus ministros derramando un bálsamo consolador sobre las llagas del alma? ¿Y en quién está realmente el defecto? ¿En el poeta que presenta un objeto lleno de sublimidad para cualquiera que se halle dotado de una imaginación susceptible de impresiones elevadas, ó en el que la tiene tan pobre, tan mezquina, que no sabe sino rastrear en una esfera humilde y trivial, y no vé sinó el lado más prosáico de todas las cosas?

Dice *El Eco* que el autor ha llevado el horror en su último acto hasta el punto de repugnar y tocar en lo ridículo. Preguntaremos: ¿por qué? ¿Es por el número de muertes? ¿Es por la materialidad de la sangre? Véanse algunas piezas justamente ponderadas del teatro griego, algunas de nuestros más célebres dramáticos. En *El tejedor de Segovia*, D. Fernando se arranca *los dos últimos artejos de los pulgares* para poderse quitar las esposas, y se hace dar una cuchillada en la cabeza para que le lleven á la enfermería, único punto desde el cual puede escaparse. ¿Es por la situación dramática? No lo niego, es sumamente violenta; pero muy errado estaría quien creyese que para crear una situación como esta basta tener puñales y decoraciones sombrías, y máquinas para imitar el trueno, y mixtos para los relámpagos, y bodegones, y gitanas, y *paños menores* con que vestir á las heroínas, y todos los demás pertrechos que, según *El Eco*, se hallan en los almacenes de los modernos románticos. Se necesita algo más que todo esto: dejamos á su perspicacia el determinarlo.

Se ha dicho generalmente que debieran acortarse muchas escenas, y suprimirse enteramente otras; y en esto, como en todo lo demás, ha habido notable exageración. No obstante, el autor ha empezado ya á aligerar su drama, y aun le aconsejaríamos que hiciese desaparecer enteramente alguna escena; por ejemplo, la de los jugadores, que no es de muy buen efecto por la felonía de los oficiales, que en todo lo demás del drama no desmienten un momento la nobleza del ejército á que pertenecen; escena enteramente inútil y aun perjudicial, en nuestro concepto; pues para que D. Alvaro salve la vida á D. Carlos, no pueden faltar medios en un país en estado de guerra, y además de esto, considerando el tiempo que dura el monólogo de D. Alvaro, durante todo el cual se está batiendo D. Carlos, resulta que éste pelea con sus asesinos un cuarto de hora por lo menos, lo que no parece muy natural.

Los actores, en general, desempeñan bastante bien sus papeles. Luna tiene momentos muy felices, sobre todo en las situaciones puramente dramáticas; pero no nos satisfisface igualmente en la parte fantástica del papel de D. Alvaro. Por ejemplo, cuando en el primer acto dice éste á su querida entre otras cosas:

Y cuando el nuevo sol en el Oriente,
Protector de mi estirpe soberana,
Númen eterno, en la región indiana,
La régia pompa de su trono ostente,
Monarca de la luz, padre del día,
Yo tu esposo seré, tú esposa mía...

es claro que estos versos en boca de otro personaje y en una situación precaria como la suya, serían una divagación enteramente inoportuna, y solo puede hacerla natural el carácter enteramente fantástico del que los dice. Pues bien, la inspiración ó la demencia consiguiente á este carácter, es lo que no encontramos en Luna, así que en su boca casi parecen inútiles aquellos versos, á pesar de que los pronuncia perfectamente. Fuerza es confesar también que nada menos poético que el gorro negro con los dos lazos á guisa de cuernos de caracol y las negrísimas y evidentemente postizas patillas, que sirven, por decirlo así, de marco al rostro de este personaje.—C. A. (*Cumbres Altas*).

CONCLUSIÓN.

Nuestros lectores juzgarán ahora del efecto que la obra produjo, en su estreno, la noche del 22 de marzo de 1835 y del estado, forma y alcances de la crítica dramática en aquella época.

Por la copia,

EDUARDO SACO.

(1) En *El Artista*, semanario de letras y artes, fundado y editado por los Sres. D. Eugenio Ochoa y D. Federico Madrazo.

SECCION AMENA

NOTA SATIRICA DEL DIA

INGLATERRA EN TÁNGER

Como consiga poner la pezuña, no crece hierba.

JOYAS CLASICAS

DE D. JUAN MANUEL.

Una dama de Inglaterra codiciaba haber los ojos verdes, por ser más fermosa, é fizo voto sobresto de ir descalza al sepulcro de Sancto Tomé de Couturbel; é de que fué allá, echóse en oración que Dios le diese tales ojos. E cuando se levantó, fallose del todo ciega, é luego con grand contricción comenzó á rogar á Sancto Tomás que non le diese los ojos que demandaba, mas que le restituyese los suyos; lo cual con gran dificultad pudo acabar.

Codiciar fermosura es cosa muy vana;
Quien desto enferma tarde ó nunca sana.

DE JUAN VIVES.

Responder á una mala palabra con otro denuesto, es como querer limpiar alguna cosa sucia con lodo.

***

Toda porfía es demasiada cuando no se espera de ella sacar algun provecho.

CHARADA

Primera, sin gua, abrasa;
sin agua, quema *segunda;*
y allá en un valle, está el *todo*
y una Gloria, en una tumba...

Solución á la anterior: COLASA.

CONSEJO PRACTICO

Para limpiar la plata se toma una cantidad de blanco de España ó sea yeso mate pulverizado, se diluye en una pequeña cantidad de agua de modo que forme una especie de caldo no muy espeso, se moja en el líquido una muñeca de lienzo con la cual se frota el objeto que se desea limpiar, se le deja secar casi por completo y despues se limpia con un lienzo usado ó con una piel suave.

Cuando la plata está demasiado sucia se puede limpiarla haciéndola cocer en una disolución compuesta de un litro de agua y diez gramos de cloruro de amoniaco.

AVISOS UTILES

VENTA DE FINCAS AL CONTADO Ó Á PLAZOS

SUBASTA PÚBLICA

En el Banco Hipotecario el día 20 del actual á las dos de la tarde.

Condiciones y pormenores, de manifiesto en dicho Banco.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 14.

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 49 de abono.—T. 1.°—Il barbiere de Siviglia.

ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 74 de abono.—T. 2.° par.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.°—Serie 4.ª—El sueño dorado.—O locura ó santidad.

PRINCESA.—8 1/2.—F. 7.ª de ab.—T. 1.°—Primera representación de Cabeza de chorlito. Pelaez.

ZARZUELA.—8 1/2—El rey que rabió.

TEATRO-CIRCO DE PARISH.—8 3/4.—Campanone.

APOLO.—8 1/2.—La tragedia en el mesón ó los dos contrabandistas.—Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero.—La baraja francesa.—La leyenda del monje.

LARA.—8 1/2.—T. 1.° par.—Serie 4.ª—Entre parientes.—Sombras, blanco y negro.—El oso muerto.—(Segundo acto.)—Bonitas están las leyes, ó la viuda del interfecto.

ESLAVA.—8 1/2.—El mirlo blanco.—Amores nacionales.—Los dos polos.—La boda del inspector.

ROMEA.—8 1/2.—Los de Cuba.—La baraja francesa.—Don Dinero.—El alcalde interino.—(Baile al final de cada acto.)

NOVEDADES.—8 1/2.—Traidor, inconfeso y mártir.—Hay entresuelo.

PANORAMA IMPERIAL.—(Carretas, 6.)—Abierto todos los días de una de la tarde á once de la noche.—Serie 9.ª—Versalles y los Pirineos.

Entrada: 2 rs.; niños y militares, un real.

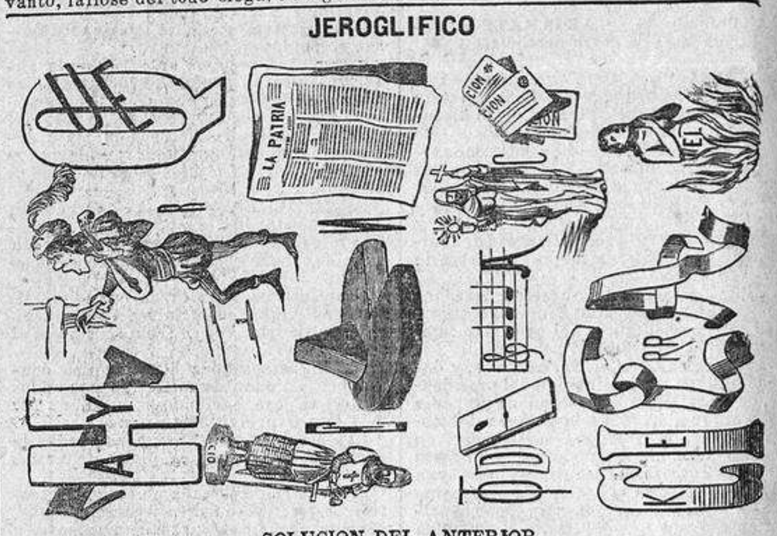
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de fieras de Mr. Malleu.—Gran función á las tres y media de la tarde.

EDEN THEATRE (Atocha, 68).—Funciones de fantoches desde las 7 1/2 de la noche. Los días festivos desde las 3 1/2 de la tarde.

TIRO DE PALOMA Á VUELO.—3.—Tiradas públicas miércoles y días festivos.

Entrada general, 15 céntimos.

JEROGLIFICO



SOLUCION DEL ANTERIOR

Poco mal y bien quejado.

†

PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. MATIAS LOPEZ Y ANDRÉS

CABALLERO DE LA LEGIÓN DE HONOR

FALLECIÓ EN SU FÁBRICA DEL ESCORIAL EL DIA 14 DE ENERO DE 1891, Á LA EDAD DE 28 AÑOS

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana jueves 14 en las iglesias de San Ildefonso, Maravillas, San Ginés, Descalzas Reales, Oratorio del Caballero de Gracia y San José, y las solemnes honras fúnebres que en el mismo día á las diez y media de su mañana tendrán lugar en la iglesia parroquial de la villa de El Escorial, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su inconsolable madre la Excma. Sra. Doña Andrea Andrés, viuda de Lopez; sus hermanas Doña Asunción, Doña Rosa y Doña Carmen; hermanos políticos D. Manuel Cendra y D. José Oñate; sobrinos, tíos, primos y demás parientes

RUEGAN á sus buenos amigos se sirvan encomendarle á Dios.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y el Ilmo. Sr. Obispo de Lugo, tienen concedidos cuarenta días de indulgencia á todos los fieles residentes en sus respectivas diócesis por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parte del Santo Rosario que rezaren por el alma de dicho señor.

†

PRIMER ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

D.ª MANUELA BRUN

VIUDA DE PEREZ LUZARÓ

Falleció el día 24 de Enero de 1891.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 14 del corriente en la parroquia de San Martín y Buena Dicha, serán aplicadas por dicha señora.

Sus hermanos, hermano político, sobrinos y primos, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.

RETRATOS

inalterables, reproducidos y ampliados, últimos adelantos.

E. OTERO ALCALÁ, 19. Hay ascensor. Teléfono 606.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA — CLOROSIS

DEBILIDAD — CONSUNCION

el HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense varias gotas en cada comida. Exíjase la verdadera Barra.—*De venta en todas las Farmacias.* Por mayor: 20 y 22, Rue St-Lazare, PARIS.

†

PRIMER ANIVERSARIO

La señora

DOÑA ANSELMA GUTIERREZ ABASCAL

DE MARTINEZ PINILLOS

FALLECIÓ EL DÍA 13 DE ENERO DE 1891.

R. I. P.

La misa de cabo de año se dirá mañana 14 en la iglesia de las Religiosas de San Plácido, á las nueve y media de la mañana.

Su abuela, su esposo, su hermano y demás familia, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

Los Excmo. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispo de Madrid-Alcalá han concedido cien y cuarenta días de indulgencia á los fieles por cada misa que oyeren ó parte de rosario que rezeren por el alma de dicha señora.

†

OCTAVO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. RAMON RODRIGUEZ LEAL Y MARTIN

falleció el día 14 de enero de 1884

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 15 del corriente en la real iglesia de San Jerónimo y la de once y media de la parroquia de San José, desde el día 14 al 22 inclusive, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Sus hijos, hijos políticos, nietos y demás familia, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.

†

XIV ANIVERSARIO.

LA SEÑORA

DOÑA MARÍA DE JAUSORO Y BÁRCENAS

falleció el día 14 de enero de 1878.

Todas las misas que se celebren en los días 14 y 15 del corriente en la iglesia parroquial de San Luis por los señores sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

Su hermano y hermana política ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

†

El Excmo. Señor

DON NARCISO DE HEREDIA Y PERALTA

Conde de Doña Marina

Falleció el día 15 de enero de 1890

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 15 del presente mes en el oratorio del Olivar serán en sufragio de su alma y de la de su esposa la excelentísima señora

DOÑA JOSEFA HEREDIA Y CERVIÑO

Sus hijos, hijos políticos, nietos, nietos políticos, hermanos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarlos á Dios.

†

TERCER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

D.ª MARIA DE LA PAZ MENA DE TUTÓN

falleció en Aguilar el 14 de enero de 1889.

Todas las misas que el 14 del corriente se celebren en la iglesia de San Pascual, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Los Excmo. é Ilmos. Sres. Nuncio de S. S., Arzobispo de Granada y Obispos de Madrid-Alcalá, y de Murcia-Cartagena, han concedido numerosas indulgencias por los sufragios que se le dediquen.

22. DOÑA BÁRBARA DE BRAGANZA, 22.

La gran sastrería de ESCUDERO Y NAVARRETE avisa á su numerosa clientela que puede pasar á recoger el obsequio que la hace de un bonito *Almanaque para* 1892. 15, Plaza del Angel, 15.

VINOS BLANCOS Y TINTOS BAYO, especiales para pescados. Vinagre de uva. 8, CERVANTES, 8.

TEATRO REAL

Se desea la mitad de un turno 1.° ó 2.° á palco platea ó bajo. Razón, Alcalá 17, entresuelo.

ANTES DE SACARSE LAS muelas enjuagarse con el licor Ferbj; el que use este descubrimiento conservará la dentadura. Venta, perfumerías y droguerías.

MALES DEL ESTÓMAGO. Curación radical é infalible.—Consulta gratuita, de 12 á 3. TOLEDO, 19, PRAL.

AMA PARA CASA DE LOS PADRES, leche fresca, Príncipe, 5, tienda.

SE VENDE BATERÍA DE COCINA de cok, armario espejo, mesa, portiers. No se admiten prenderos. San Agustín, 10, 3.° Horas de 10 á 3.

SE VENDEN 552 GRANDES álamos negros de la Alameda del Sanchon (estación de Illan-Cebolla, línea de Cáceres) propios para telégrafos ó teléfonos. Se admiten proposiciones por la totalidad ó parte, en Madrid, Don Martín, 44; en Cebolla, D. Emilio Sol, y Talavera, D. Pedro Sol, desde el 1.° al 10 del próximo febrero.

El pliego de condiciones puede verse en los sitios citados.

OBRA NUEVA

«Principios de legislación penal», por J. P. Marat. Precio TRES PESETAS.—Librería de Sánchez, Carretas, 21.

SE VENDEN

baratísimas tres preciosas jacas, guarniciones y coche duque. Miguel Angel, 20, portería.

MAGNIFICA OCASION

Cuasi por el valor de la anaquelería se traspasa una bonita tienda de módico alquiler en el centro de Madrid. Carmen, 9 y 11.

DOS COCHERAS CON AGUA. San Ignacio, 1, pral., razón.

RELOJES

se componen con garantía á mitad de precio. Sal, 2 y 4, relojería (casi esquina á la de Postas).

RAMON ALCAIDE, dentista (hijo de Mad. Antoine). Hortaleza, 20 y 22. 1.°

VENTA CASA DE ÁNGULO nueva, buen sitio, regia, sólida, 85.000 duros. Bolsa, 6, pral.

HABITACIÓN CON ASISTENCIA, Fuencarral, 29, 2.° dcha.

ALMONEDA GRAN MOBILIARIO; hay piano. Sordor, 27, bajo.

AMA DE CRIA PARA CASA DE los padres, leche fresca. Olivar, núm. 45, 3.° izqda.

AMA PARA SU CASA. PEÑON, núm. 42 dupdo., entresuelo.

AMA PARA SU CASA. RODAS, núm. 20 al 24, 2.° n.° 1, dcha.

ENCUENTRO

de una piedra preciosa, que se devolverá á quien acredite ser su dueño. Costanilla de Santiago, número 6, 1.°

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjeros

Ofrece á los anunciantes é industriales una combinacion de publicidad por abono en condiciones de precio verdaderamente escepcionales.

Envia GRATIS tarifas de precios á las personas que las pidan

OFICINAS

ALCALA 6 Y 8. MADRID

TELEFONO 517.

2009 Ministerio de Cultura